

INTRODUCCIÓN

Las diferentes experiencias permiten comprender que todas las personas necesitan un sólido apoyo educativo y orientación vocacional para que puedan adquirir plena consciencia sobre su proyecto de vida personal. Es mediante la conducción inteligente y comprometida de los educadores o facilitadores, así como con la participación motivada y reflexiva de los participantes, podrá crearse un clima favorable que contribuirá a la definición de un tema crucial en la vida de una persona: su proyecto de vida personal.

Las personas necesitan descubrir su sentido de vida para cultivarlo y realizarlo en una acción edificante, esforzada y creativa. Este es, entonces, el sentido que debiera tener el proceso de formación educativa y orientación vocacional, un proceso que ayude con eficiencia y eficacia a las personas a descubrir en el presente su futuro, así como a impulsarlas a la conquista de sus propios objetivos de desarrollo integral.

El desarrollo del proyecto de vida personal ayudaría poderosamente a que las personas puedan encontrar un sentido de vida. Confiamos en que este trabajo pueda resultar del interés de directivos, profesionales, educadores, estudiantes, padres de familia; y, en general, de todas aquellas personas interesadas en encontrar una propuesta sólida para el desarrollo de su proyecto de vida.

De esta forma se trata de concienciar la importancia de tener un Proyecto de Vida en los estudiantes de los Terceros Años de Bachillerato, y de favorecer a la construcción del mismo; además tenemos la finalidad de dar a conocer a los estudiantes múltiples estrategias que les ayudara a organizar y planificar sus objetivos y metas a fin de que ellos obtengan resultados positivos en su vida.

CAPITULO I

1. EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 ANTECEDENTES

En los tiempos que corren, que resultan dramáticos por los complejos, acelerados e intensos cambios de todo orden que se suscitan en los escenarios nacional e internacional, es de la mayor trascendencia para el futuro del individuo y la sociedad desarrollar alternativas de acción que tengan un rico contenido educativo, psicológico y ético. La formación educativa y la orientación psicológica deberán, pues, constituir un proceso unificado que ayude a que la persona no solamente descubra y cultive sus actitudes y aptitudes sino también a encontrar pleno sentido a su propia existencia.

Todos los seres humanos están permanentemente en busca de la felicidad, de tener éxito o de llegar a cumplir con algunos sueños. Es por esto, que debe reflexionar acerca de la vida haciéndose las siguientes preguntas ¿cuántas veces se ha tenido la intención de hacer algo y no se lo ha hecho? ¿Cuántas veces se ha imaginado el futuro y no se ha ejecutado acciones para obtenerlo?

Los seres humanos desean alcanzar sus metas en determinadas áreas como en el ámbito social, familiar, laboral, personal, económico, entre otros; pero posiblemente para llegar a estas metas necesita programarse o comenzar a tener un proyecto de vida, donde necesitará de tiempo, valor y disciplina.

Un proyecto es un camino para alcanzar la meta, donde se debe tener claro hacia dónde dirige su vida, qué plan tiene y cuál es el objetivo a seguir. Pensar que nació para triunfar, para ganar, para trascender; ya que no tiene sentido pasar toda la vida, de la cuna a la tumba o lamentarse porque unos alcanzan esos sueños que hubiese querido ver realizados y no se lograron; pero mejor preguntarse ¿qué se ha hecho para empezar a trabajar por ese sueño?, todo lo que se quiere lograr lo debe tener claro para la elaboración de su proyecto de vida.

Por ello, es importante elaborar un proyecto de vida. Darse cuenta de lo importante que es, de cuánto lo necesita y además, que es vital para dar un sentido, una orientación a la vida. Claro que para esto se necesita tiempo para hacerlo, lo importante es el deseo propio y tener la seguridad de que no será una pérdida de tiempo, será una inversión.

El futuro no se puede improvisar. Cada una de las decisiones que tomen en este momento, va a tener irremediamente efectos sobre el porvenir. Pensar que no tienen que hacer nada en este preciso momento, pues hay que vivir cada instante con toda la intensidad posible.

1.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El ser joven es una aventura, un reto, una oportunidad, una puerta abierta hacia el futuro y hacia la vida adulta, es decidir lo que será cada uno de nosotros, es recibir la oportunidad de decidir entre el éxito o el fracaso. Es una oportunidad que brinda la vida para forjar metas, soñar, planear objetivos, aprender y arriesgarse, lo cual implica responsabilidad, vigor, entusiasmo, actitudes positivas y visión.

Parece que todos deberían tener un plan de vida, pero en realidad es algo en lo que no ponen control dejan que la inercia haga su trabajo. Muchas veces no saben lo que quieren hacer o alcanzar en la vida, y trabajan sobre un objetivo sin un plan de acción para poder lograrlo.

Desafortunadamente también no existe ninguna planeación en la mayor parte de los estudiantes, hecho que trae como consecuencias que muchos de ellos se encuentren con multitud de obstáculos y vivan sin rumbo, sin un sentido, ni objetivos a perseguir. Además la información sobre como planear nuestro futuro, que han recibido en los establecimientos educativos y el hogar no ha sido la adecuada.

Son muchas las personas que no son conscientes sobre la importancia del proyecto personal de vida y, la mayoría de ellas, intentan suplir esta carencia asumiendo como tal el proyecto de otra persona cercana. También existen muchas personas que consideran como su proyecto el hecho de tener que afrontar las consecuencias propias de caminar ignorando conscientemente su propio proyecto personal.

Tener un proyecto de vida es prioritario ya que de lo contrario se vive a la deriva. Este es el drama que actualmente viven muchos adolescentes y personas, viven sin saber para que viven, viven sin sentido, sin rumbo que encamine sus vidas y al final obtienen un resultado negativo: muchos fracasan y se estrellan contra la vida.

Y si de curiosidad preguntáramos a la gente en las calles, por que vive o si esta contenta con lo que esta haciendo, un alto porcentaje después de recuperarse de la sorpresa de haberse planteado por primera vez esta pregunta, responderá negativamente.

1.3 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

¿Cómo favorecer la construcción del proyecto de vida de los estudiantes del Tercer Año de Bachillerato de la especialidad de Sociales del Colegio Nacional Mixto “Víctor Manuel Peñaherrera” de la ciudad de Ibarra, Provincia de Imbabura?

1.4 DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA:

UNIDADES DE OBSERVACIÓN:

Tercer Año de Bachillerato de la especialidad de Sociales del Colegio Nacional Mixto “Víctor Manuel Peñaherrera”.

ESPACIAL:

En el área urbana del cantón Ibarra, provincia de Imbabura

TEMPORAL:

Año Lectivo 2008 – 2009

1.5 OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

➤ Contribuir a una adecuada elección vocacional y de vida de los estudiantes que cursan el Tercer Año de Bachillerato de la especialidad de Sociales del Colegio Nacional Mixto “Víctor Manuel Peñaherrera” de la ciudad de Ibarra, Provincia de Imbabura, mediante la aplicación de un Programa de Construcción de Proyecto de Vida.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS.

- Diagnosticar el tipo de orientación vocacional que tienen los estudiantes sobre el Proyecto de Vida.
- Diseñar la propuesta de un Programa de Proyecto de Vida para los estudiantes.
- Aplicar un Programa de Proyecto de Vida a los estudiantes de modo que puedan elegir de manera efectiva su porvenir estudiantil y de vida.

1.6 JUSTIFICACIÓN

Como estudiantes de la especialidad de Psicología Educativa de la Facultad de Educación Ciencia y Tecnología de la Universidad Técnica del Norte, consideramos que es importante el estudio de la orientación vocacional sobre el Proyecto de Vida que tienen los estudiantes de los Terceros años de Bachillerato, ya que de esto depende fundamentalmente lo que ellos decidan para su futuro.

El proyecto de vida, incluye muchos aspectos que van marcando una guía para el y la adolescente y que contempla aspectos como la educación, salud, empleo, recreación y otros. Las acciones que deben tomarse sobre el tema deben ser de tipo preventivo y no punitivo o prohibitiva. Se trata de darle al adolescente herramientas para que pueda desenvolverse con mayor asertividad dentro de una sociedad, de por sí cargada de riesgos.

Para la elaboración del Proyecto de Vida cada persona debe contar con los elementos que le aporta el medio circundante y las personas que lo rodean, que en el caso específico de los jóvenes serán los adultos, que como modelos y orientadores los acompañan en la crianza. En este proceso, las metas del desarrollo humano integral y diverso en el contexto de una crianza humanizada —autoestima, autonomía, creatividad, felicidad, solidaridad, y salud— se constituyen en elementos fundantes para la estructuración del proyecto de vida, enriquecido por el amor como fundamento vital y por la educación, que le permitirá a la persona ir perfeccionando la capacidad de orientar asertivamente su propia vida.

Se han definido algunas condiciones para la formulación de un proyecto de vida, tales como el contexto ético y la coherencia interna, asociados con la mayor claridad posible sobre lo que se quiere. En esta formulación no pueden faltar las preguntas cruciales alrededor de quién soy, con qué cuento, y qué quiero llegar a ser, asociadas con el sentido de trascendencia.

La dificultad mayor para trazar el proyecto de vida reside en tener que tomar una decisión, en tener que elegir una dirección fundamental con exclusión de otra u otras direcciones fundamentales. El temor a enfrentar responsabilidades, la incapacidad de renunciar a alguna de las posibilidades presentadas, la influencia del ambiente social contrario a los compromisos definitivos, son frecuentemente las causas de este conflicto no resuelto.

Es por eso que el proyecto de vida es la dirección que el ser humano se marca en su vida, a partir del conjunto de valores que ha integrado y jerarquizado vivencialmente, el cual se compromete en las múltiples situaciones de su existencia, sobre todo en aquellas en que decide su futuro.

CAPITULO II

2. MARCO TEORICO

2.1 FUNDAMENTACION TEORICA

2.1.1 LA VOCACIÓN EN LOS ADOLESCENTES

Durante el último año de la escuela secundaria es frecuente escuchar la pregunta ¿qué vas a estudiar el año que viene?, o en el mejor de los casos ¿ya sabes lo que vas a hacer el año que viene?.

Este interrogante puede llegar en forma constante de los padres y profesores, pero también, y no siempre en menor medida, de todos aquellos que rodean a los jóvenes (amigos, hermanos, vecinos, otros familiares) e incluso de personas no tan cercanas al entorno cotidiano. **Pareciera que la sociedad en su conjunto se atribuye el derecho de cuestionar los proyectos personales y el futuro de los adolescentes.**

Y esto es así, indefectiblemente, porque la próxima finalización de los estudios secundarios ubica a los jóvenes en ese lugar: el lugar de quien se acerca al cierre de una etapa, en este caso la “escolar”. Es decir, es sumamente visible para los demás que se avecina un cambio externo: no hay más lugar en la escolaridad obligatoria y por lo tanto todas las miradas parecen centrarse en la formulación de la “decisión” juvenil.

Esta presión y exigencia social es real, pero las decisiones pueden seguir otro ritmo, un tiempo interno diferente al esperado por los otros. A veces resulta “tranquilizador” encontrar una respuesta que tenga cierta

aceptación, sin importar si resulta convincente o no. Otros sentirán conveniente anticipar que se tomarán “un tiempo” para postergar la decisión.

Es importante que los jóvenes sean concientes de esta presión social y sepan que es padecida por la mayoría de los estudiantes de 5º o 6º año. Esta situación revela claramente algo que seguramente ya saben los adolescentes: es necesario dejar de ser alumno secundario, abandonar ese lugar conocido para que esas experiencias se conviertan en recuerdos. Sólo al aceptar el fin de esta etapa será posible empezar a imaginar un lugar diferente, novedoso, desconocido aún, que se irá construyendo lentamente. Muchas veces la angustia que provoca esta despedida (del colegio, los amigos, los profesores, los horarios conocidos, el estilo de las clases, los métodos de estudio, etc) se oculta pero aparece en su lugar una enorme confusión o desgano. Incluso en algunos chicos estos sentimientos se evidencian a través de un muy mal rendimiento escolar el último año, “estirando” así la finalización, inevitable, de esta etapa.

Para poder elegir que forma irá tomando la carrera de la vida es necesario empezar a imaginar ese proyecto, y para comenzar a delinear esas fantasías es imprescindible animarse a decir adiós al mundo del secundario.

2.1.2 LA VOCACIÓN EN EL MUNDO ACTUAL

El hombre- por su naturaleza de recursos limitados- vive constantemente en un mundo donde todo le es escaso: no le alcanza el dinero, el combustible, la comida- en fin- todo le hace falta.

Pero, lo que más le hace falta es el tiempo, de hecho el tiempo es el recurso mas limitado; pues dinero, comida, combustible, y los demás bienes y servicios (aunque no necesariamente funcione así), dan la impresión de poder ser restituidos. El hombre además de nacer, crecer, reproducirse y morir debe realizar actividades propias de los seres humanos que cada día se incrementan, no sólo en cuanto a número sino también a exigencia.

Sí lo anterior es cierto y el grado de empeño y oportunidad se convierte en condicionante para el tipo de vida que el hombre quiera y pueda llevar, aunado a su propia conciencia en cuanto a la temporalidad sobre esta tierra, lo mejor que puede hacer el hombre es aumentar las probabilidades de éxito en su corta vida terrenal.

La orientación vocacional y profesional reduce de manera sustancial el tiempo que a una persona le costaría reconocer en qué área tiene ventaja comparativa en relación con sus semejantes. El aprovechar esto le hace más eficiente, productivo y exitoso; sin mencionar -por supuesto- el tiempo y los recursos que se ahorró y que probablemente dedicó a otra útil actividad, a la cual, no hubiera tenido acceso si no hubiera tenido una orientación vocacional o profesional.

Es relevante señalar lo esencial que es la orientación vocacional, porque si ésta es buena y además, conocemos nuestros verdaderos intereses, aptitudes y capacidades nos permitiremos tomar una buena decisión, y por consiguiente, realizaremos nuestros estudios universitarios con más empeño y gusto, lo que en un futuro se verá reflejado directamente en la calidad del trabajo profesional que desempeñemos, así como la calidad de vida.

La relación planteada entre la educación y el trabajo conduce a conformar una elaboración teórico-conceptual desde la cual se intenta evaluar este período de transición en un sentido amplio, interpretando "escuela como sinónimo de procesos educativos y/o institucionales de todos los niveles de enseñanza" (Riquelme, 1989). En consecuencia los estudios universitarios significan una manera de "ingresar al mundo adulto, al ejercicio de un rol ocupacional".

Numerosos estudios e investigaciones reconocen distorsiones en las concepciones de la educación y el trabajo, por lo cual se hace necesario la inclusión del concepto de "trabajo" dentro de un marco constructivo. Esto es, reconocer como condición del hombre respecto de su medio, la de interactuar, percibir, orientarse y apropiarse del mismo, en el sentido de su posibilidad de transformación de los objetos. Uno de los procesos claves de esa apropiación corresponde al plano de lo social, del trabajo y de la actividad productiva.

He aquí el por qué de la Orientación Vocacional-Ocupacional, que aparece en el mundo moderno como una necesidad planteada desde una vertiente tanto individual como social.

Desde lo social, la necesidad de Orientación se manifiesta en los requerimientos de recursos humanos calificados, que puedan insertarse con eficacia en el mundo del trabajo.

Estas afirmaciones adquieren especial relevancia en nuestro país, donde los cambios económicos, políticos, sociales y tecnológicos obstaculizan la posibilidad de conseguir un trabajo satisfactorio. La Universidad como institución de educación superior no es ajena a las dificultades de la elección de una ocupación y/o trabajo y de la posterior

inserción laboral en el aparato productivo del país y/o región, situaciones que conforman en la actualidad un problema de gran magnitud.

Pensar entonces en el futuro y en cuales son los mayores requerimientos en términos de trabajo-ocupación constituye un desafío que debemos enfrentar. Desde la especialidad la importancia otorgada al valor del trabajo está dada por su concepción como "una realización personal", sobre la que es necesario señalar que *"un sentimiento de identidad óptimo se experimenta meramente como un sentimiento de bienestar psicosocial y sus concomitantes más obvios son un sentimiento de **saber adonde uno va** y una seguridad interior del reconocimiento anticipado de aquellos significativos para uno"*. La pérdida de la capacidad para el trabajo, con la consecuente merma del ejercicio del rol ocupacional y de la sociabilidad, involucra la carencia del vehículo más importante del juego social, y del refugio más significativo contra lo informe y la ansiedad difusa.

Se plantea desde esta perspectiva la necesidad de una reconceptualización de la relación *educación y trabajo*, en el marco de las transformaciones curriculares en las instituciones educativas, para garantizar la articulación con el mundo social y laboral (Krichesky, 1998). La educación aparece como mediadora entre el mundo del trabajo y el proceso de "apropiación de los saberes" (Ali Jafella, 1998). Sin embargo la importancia del rol educativo para el trabajo depende ante todo del dinamismo y de las capacidades de organización que se propicien en los alumnos.

La participación activa en la planificación, organización, control y evaluación del trabajo enriquece considerablemente la experiencia social, estimula la maduración y el sentido de responsabilidad e iniciativa.

¿Qué hacer desde las instituciones educativas, para mantener una actitud reflexiva y crítica que permita resignificar el contenido de la educación para el mundo del trabajo y para la formación de ciudadanos conscientes de la realidad productiva y social?

Una alternativa es situar al trabajo como la relación que expresa la forma en que el "hombre produce su existencia" y favorecer, a través de la mediación de la educación, la unidad entre lo teórico y lo práctico, entre lo técnico y lo político.

La escuela resulta así un espacio alternativo de los trabajadores para la apropiación de los instrumentos básicos de la ciencia y de los principios teóricos socialmente construidos, puesto que al mismo tiempo que promueve el acceso al saber científico y tecnológico, garantiza la socialización de saberes como derecho de los trabajadores, circunstancia que incrementa la capacidad de negociación en el mercado laboral (Llomovate, 1992).

La situación de transición entre el mundo de los jóvenes y el mundo de los adultos provoca grandes cambios, generadores de inseguridad e incertidumbre. La estructura social reclama al estudiante la definición de un proyecto propio en el cual su futura inserción laboral adquiere un papel preponderante.

A través del proceso de socialización laboral es que el joven desarrolla las conductas, normas, valores, actitudes, destrezas y aptitudes necesarias para el trabajo.

Este proceso no es uniforme, se desarrolla a través de diversos proyectos donde el sujeto atribuye sentido y significación a los hechos

que suceden en su vida socio laboral, que contribuyen a la construcción de su identidad vocacional-ocupacional (Aisenson y Batlle, 1998).

De esta manera la Orientación Vocacional-Ocupacional como especialidad consolida una visión integral de la persona, donde lo vocacional tiene una relación íntima y dialogada con el sentido que se le encuentre a la vida, en la medida en que esta última "*es lo que se siente y se pretende ser*". Es decir que la Orientación Vocacional-Ocupacional debe asumir y hacerse cargo de la dimensión del hombre en acción, del *hombre ocupado*, en tanto ser en actividad, sujeto a dilemas personales y demandas sociales.

2.1.3 LA ELECCIÓN VOCACIONAL

La elección de una profesión y/o trabajo apunta no solo hacia una actividad u opción profesional, sino a una forma de vida, por tanto, la elección debe hacerse consciente de que con ella formamos parte de nuestra identidad, de nuestro "yo" y que a través de ella, asumimos un rol, un estatus y hasta elegimos una pareja (Aguirre Baztán, 1996).

La vocación no aparece como algo puntual y espontáneo, sino que se inicia en la infancia, va configurándose durante la adolescencia para definirse en la adultez. No obstante, estas vocaciones tempranas pueden estar enmascaradas de motivos inconscientes que no son sino compensaciones, mecanismos de defensa ante conflictos de la primera infancia; por ello es necesaria una buena orientación para realizar una elección conforme al "yo" real del sujeto (Aguirre Baztán, 1996).

Esta vocación no sólo está determinada por los motivos inconscientes, sino también por otros más conscientes como las actitudes, aptitudes, intereses, capacidades y personalidad. A su vez,

estos pueden potenciarse o no, influidos por factores socio-ambientales y culturales como agentes de socialización (familia, amigos), por el prestigio y auge de ciertos estudios en comparación con otros, el género, etc. La vocación, es el resultado de unos factores más inconscientes (a veces desconocidos por el sujeto) que pueden o no modificarse a través de los factores socio-ambientales y culturales. (Aguirre Baztán, 1996).

Pero, ¿cómo se define la orientación vocacional?. En su origen etimológico <<vocación>> viene del latín <<vocatio, vocationis>> que significa <<llamado>>, <<invitación>>; es decir, la vocación se deriva desde fuera del sujeto, es exterior a él y lo invita a participar de una determinada situación: la elección de una profesión, de un trabajo, de una carrera. (Aguirre Baztán, 1996).

No existe una definición única ni clara de lo que es la Orientación Vocacional, ya que ésta ha sufrido a lo largo de su historia, una evolución que indica que aún hoy en día se encuentra con nuevos problemas de identidad, metodología y direccionalidad. En un principio eran los profesionales de la problemática social los que se hacían cargo de la orientación, centrándola en la escuela. Mas adelante, los estudiosos del tema, trataron de conectar la escuela con el mundo laboral, pero no fue hasta Parsons (1908) que esta orientación no se hizo más científica, basándose en técnicas psicológicas y sociológicas de comparación entre los rasgos del trabajador y los requisitos de las ocupaciones. Luego, no sólo se le dio la importancia a la elección ocupacional sino que se añadió a ésta el concepto de <<sí mismo>> y la propia aceptación personal de los sujetos (Aguirre Baztán, 1996).

Las transformaciones económicas y el desempleo juvenil también han hecho cambiar el enfoque orientativo vocacional, apoyando y ayudando a adaptarse a estos jóvenes, y ampliando sus servicios. La

evolución actual de orientación vocacional depende de las nuevas tendencias y cambios en el trabajo, en la educación y en la familia, que sugieren que se precisa una base más amplia para orientar, pues se han dado cambios en el papel del hombre y de la mujer en el mundo. Sin embargo, hay intentos de conceptualizar este tema; así, Ratón (1988) define <<orientación>> como: <<la orientación es la ayuda sistemática, técnica, ofrecida a una persona, para que llegue a un mejor conocimiento y aceptación de sus características y potencialidades, de su propia realidad y del medio en el que ésta se desarrolla y al logro de la capacidad de auto-dirigirse. Todo ello dirigido al desarrollo de su personalidad y a unas contribuciones sociales eficaces>> (Aguirre Baztán, 1996).

El difícil paso del sistema educativo a la actividad laboral supone la necesidad de un ajuste <<ajuste>> del sujeto a la nueva realidad laboral. La orientación vocacional facilita la inserción de los sujetos a ese mundo laboral, basándose, por una parte, en sus posibilidades, en sus motivaciones, en sus limitaciones e intereses, y por otra, en las facilidades o dificultades y barreras que les impone su medio (Aguirre Baztán, 1996). Asimismo, la orientación profesional tiene como fin asesorar y ayudar al individuo a descubrir su vocación y orientarle hacia la actividad cultural o profesional en la que mejor puede realizarla, ayudando a reconocer sus propias aptitudes y asesorándole sobre cual ha de ser su preparación, no solo para realizar ese trabajo de forma efectiva, sino para poder permanecer en él. (Aguirre Baztán, 1996).

Así se puede describir la orientación vocacional como un <<proceso de ayuda al orientado para que, al conocerse a sí mismo y al mundo del trabajo, se prepare y acceda a la profesión adecuada a sus aptitudes, intereses y rasgos de personalidad, teniendo en cuenta las posibilidades de estudio y de trabajo existentes>>. Todo ello debe

realizarse mediante un equipo orientador interdisciplinario (tutor, profesores, psicólogos, pedagogos). (Aguirre Baztán, 1996).

2.1.4 OBJETIVOS DE LA ORIENTACIÓN VOCACIONAL.

Según Aguirre Baztán (1996), los objetivos básicos de todo proceso de orientación están dirigidos:

- En primer lugar, al conocimiento del alumno, es decir, a describir sus propias capacidades, su rendimiento, sus motivaciones e intereses, su inteligencia y aptitudes, su personalidad. A partir de aquí, se le mostrarán las posibilidades reales que le ofrece el mundo académico y profesional, para que descubra su propia vocación, y tome una decisión libre y acorde con sus características y las del entorno.

- En segundo lugar, deben dirigirse hacia los padres, ya que éstos deben colaborar y participar en el proceso de orientación, siendo debidamente informados de la realidad educativa y laboral existente para aconsejar y apoyar a sus hijos, siempre y cuando no haya interferencia en la libre elección de los mismos.

- Por último, también hacia la escuela, la cual debe prestar a sus alumnos un verdadero servicio de orientación y asesoramiento permanente, preparándolos para la diversidad y movilidad de empleos e informándoles sobre el seguimiento de nuevas tecnologías, la demanda laboral, etc., lo cual le permitirá adaptarse a las nuevas formas de empleo o a las ya existentes. Se han de buscar estrategias que posibiliten el paso de la escuela al trabajo, pues existe un gran desfase entre el mundo educativo y el laboral.

El objetivo último sería el dar instrumentos al joven que le permitan tomar una decisión adecuada sobre su futuro profesional.

2.1.5 EL PRESTIGIO SOCIAL. LOS ESTEREOTIPOS.

Existe toda una serie de estructuras socioambientales, las cuales surgen del contexto de donde procede el joven, que influyen en su elección profesional. Encontramos que, en primer lugar, se prestigian determinadas profesiones en detrimento de otras, las cuales pueden agradar o satisfacer más al joven. La medicina, el derecho, ingeniería, informática, etc., son carreras que se consideran ligadas a una posición social elevada, desprestigiándose profesiones más relacionadas con lo humanístico, la filosofía, etc., es decir, carreras no científicas, ni técnicas.

Por otra parte, se valoran los méritos y éxitos conseguidos en todos los órdenes de la vida, rechazándose a personas que no consiguen alcanzar las cotas impuestas por la sociedad. Lo que importa es ser de los primeros en todo, ganar más dinero, tener más poder, consumir más, aumentar los títulos académicos, subir en la escala social, etc.

La sociedad promueve y ensalza los valores materiales, la búsqueda de placer y obtención inmediata de las cosas, lo cual hace que el joven se decepcione al descubrir la irrealidad de conseguirlo todo.

Los medios de comunicación muestran una serie de ídolos o héroes adolescentes que son valorados por sus hazañas, trabajo o éxitos, no conseguidos por el estudio ni el sacrificio, lo que va a generar en el joven una gran contradicción: por un lado, la sociedad le exige buenas calificaciones escolares o títulos académicos, y, por otro, le ofrece un mundo sólo accesible si se tiene una buena remuneración económica, un

trabajo, lo que a su vez, parece ser sinónimo de madurez e independencia. Estudiar y trabajar le son presentados como dos mundos diferentes e incluso incompatibles.

La diferencia de géneros. Otro factor a tener en cuenta son los importantes cambios que, en la actualidad, está produciendo el acceso al mundo laboral de la mujer. Cambios que se aprecian, por ejemplo, en la ocupación de determinadas profesiones que hasta ahora eran <<exclusivas>> del género masculino; en la partición del trabajo doméstico y la crianza de los hijos si la mujer sale a trabajar (compartir o cambiar roles), etc.

La familia como agente de socialización. Las presiones sociales son otro tipo de influencias que el adolescente recibe de su familia al intentar elegir su profesión.

Los padres, a veces, imponen a sus hijos determinadas opciones profesionales porque creen que éstos son incapaces de tomar decisiones maduras por sí mismos. Estas presiones (directas o indirectas) suelen consistir en “aconsejar” qué elección es la más favorable para ellos, “orientarles” hacia qué profesiones no debe elegir hablando desfavorablemente de ellas, etc. Estos padres no suelen tener un verdadero conocimiento de las capacidades y motivaciones, aconsejándoles profesiones hacia las que no tienen quizás ningún interés ni calificación. Otras veces, los padres proyectan sus deseos frustrados sobre su hijo, esperando ver su narcisismo gratificado a través del joven.

Puede influir en la decisión del adolescente la propia profesión de los padres; en un intento de identificarse con ellos elegirá la misma, o si quiere desapegarse de ellos optará por otro camino. La actitud positiva o negativa de los padres hacia su propio empleo incidirá, en gran medida,

en la Percepción que el trabajo en general, y la profesión en particular, tendrá su hijo.

Relación escuela-trabajo. Existe una poca relación entre los conocimientos adquiridos dentro del sistema educativo y la realidad laboral. Asimismo la escuela es un importante agente de socialización que influye de forma clara en el adolescente.

2.1.6 FACTORES INDIVIDUALES QUE INFLUYEN EN LA PLANEACIÓN VOCACIONAL.

2.1.6.1 EL PROBLEMA DE LA PLANEACIÓN FUTURA.

Es en la adolescencia cuando el muchacho va a tener que empezar a decidir cuál va a ser su futuro, a forjar su identidad social. Esta tarea le resulta difícil, pues tiene que decidirse en plena crisis puberal y psicológica: cambios corporales, inseguridad, deseos de independencia, cambios continuos de intereses, etc., que van a complicar la decisión, ya que el sujeto está inmaduro no sólo vocacionalmente sino en el ámbito de toda su personalidad. (Aguirre Baztán, 1996)

A pesar de todo, el joven debe decidirse, intentando que la elección le permita alcanzar un nivel óptimo de satisfacción individual (autorrealización), de adaptación y de compromiso social. La elección conforma el destino personal, da seguridad. (Aguirre Baztán, 1996)

Numerosas teorías han intentado sistematizar los factores que inciden en la elección de la profesión y/o estudios, poniendo los determinantes totalmente fuera del control del individuo (teorías del azar), en el ambiente (teorías sociales), en el individuo (teorías psicológicas) o en la economía (teorías económicas). Lo que sí es importante es que la

elección vocacional y/o profesional debiera ser un proceso dinámico y continuo que se inicia en la infancia, se delimita en la adolescencia y se configura a lo largo de toda la adultez. En este proyecto influyen factores tanto individuales como sociales, a través de los que se va formando la identidad vocacional-ocupacional.

2.1.7 MOTIVACIONES INDIVIDUALES

2.1.7.1 Motivaciones inconscientes

El inconsciente esta constituido por representaciones de instintos que buscan hacerse conscientes, y que no lo son, debido a unos mecanismos de defensa que los censuran. Ya sea por asociación, por acontecimientos que ocurren al sujeto, algunas de esas representaciones llegan a la conciencia a través de la proyección, la condensación, el desplazamiento, y el mecanismo más vinculado a la elección de la profesión, la sublimación, proceso por el cual el sujeto satisface pulsiones desviándolas hacia fines culturalmente elevados y socialmente positivos y aprobados (Aguirre Baztán, 1996).

En el deseo vocacional del joven intervienen, además de la edad, el entorno familiar y cultural, etc., su organización afectiva.

- La elección vocacional supone encontrar el equilibrio entre dos mundos:
- El personal o interno, relacionado con las motivaciones inconscientes y;
- El externo, relacionado con lo que el sujeto dice querer hacer.

El adolescente va a elegir su vocación profesional y su rol social de varias formas posibles:

- Buscando seguridad personal: sometiendo su identidad a la de los padres, grupo, etc., para no entrar en conflicto: el adolescente será lo que otros decidan por él;

- Buscando la manera personal de expresar lo que uno vive y percibe del momento histórico y del grupo en donde se encuentra, sin perder la mismidad;
- Posición individualista: asumir el rol al margen de la realidad.

Es necesario que los conflictos entre instancias (yo-ideal del yo; superyóico, etc.) que reflejan confusión y discontinuidad entre lo real (externo) y lo psíquico (interno), sean llevados a niveles conscientes para evitar sentimientos de culpa, fracaso, debidos a una elección que responde a un intento de compensar situaciones de malestar y frustración vividas en la primera infancia y que no han sido elaboradas (Aguirre Baztán, 1996).

2.1.7.2 Motivaciones conscientes

En la elección de la profesión debemos atender a las posibilidades reales del sujeto, pues tanto los padres como la sociedad presionan hacia profesiones y estudios para los que el adolescente puede no estar dotado, que no harán sino disminuir su autoestima sumirlo en un sentimiento de fracaso, tendrán la sensación de estar perdiendo el tiempo, dejarán de esforzarse, viéndose incapacitados hasta para lo que pueden hacer. Otros padres subestiman a su hijo, impidiéndole hacer unos estudios para los que está capacitado y motivado.

Entre ambas actitudes, el profesional orientador, debe evaluar las capacidades del joven, sus intereses, sus aptitudes, etc., atendiendo no sólo a lo que manifiesta querer hacer (influencias externas), sino a móviles más profundos (motivaciones inconscientes) (Aguirre Baztán, 1996).

Entre los motivos conscientes que hay que conocer:

A) Las actitudes

Entendemos por actitud la tendencia o predisposición adquirida y relativamente duradera a evaluar de determinado modo a una persona, suceso o situación y a actuar en consonancia con dicha evaluación. En una orientación social, es la inclinación subyacente a responder de manera favorable o desfavorable.

En una actitud diferenciaremos:

- el componente cognitivo: aplicado a la elección de estudios o profesión sería la percepción de la situación laboral, las asignaturas, horarios, remuneración, etc.;
- el componente afectivo: los sentimientos y pensamientos que el trabajo o estudios despiertan en el sujeto
- el componente conductual: tendencia o disposición a elegir tal trabajo o estudios.

B) Las aptitudes y/o capacidades

Las aptitudes básicas a observar para la elección de estudios y/o profesión serían:

-- El intelecto: sólo una marcada debilidad mental o psíquica puede impedir llevar a cabo la mayor parte de aprendizajes profesionales o académicos; incluye:

- comprensión y fluidez verbal,
- numéricas,
- espaciales y mecánicas,
- razonamiento,
- memoria,
- Percepción y atención.

-- Capacidades Psicomotrices.

-- Capacidades físicas: para profesiones en las que el aspecto corporal y la resistencia física son importantes: atienden a: estatura, peso, fuerza de las manos, capacidad vital, etc.

- Capacidades sensoriales y artísticas: vista, oído (música), sentido Kinésico, gusto (gastrónomos), olfato (degustadores), etc.
- Habilidades manuales: manipulación simple, coordinación bimanual, etc.

C) Intereses

Se definen como la atención a un objeto al que se le atribuye un valor subjetivo. Tanto las aptitudes como los intereses son “la punta del iceberg” de la elección vocacional; debajo de éstos, encontramos las motivaciones inconscientes.

El autoconocimiento permite ir tomando conciencia de la experiencia personal y de las propias potencialidades, de una forma más realista, motivando al adolescente a mejorar sus aptitudes y capacidades en la zona de interés.

La motivación y los intereses también se relacionan. Los motivos son los que impulsan la conducta y suelen ser inconscientes y tienen su raíz en los motivos y necesidades de carácter emocional y dinámico (Aguirre Baztán, 1996).

2.1.8 EL PROBLEMA VOCACIONAL DE LOS JÓVENES

"Toda persona tiene una vocación o misión específica en la vida. Toda persona debe llevar a cabo un designio concreto que exige su cumplimiento. Por ello es irremplazable, y su vida, irrepetible. De este modo, la tarea de cada persona es única así como la oportunidad específica de realizarla". (Viktor E. Frankl)

La formación de la identidad de la persona es un proceso complejo de construcción de su personalidad desde los primeros años de vida, pero este proceso transcurre en un contexto sociocultural

específico, a través de la mediación de los adultos y la influencia de normas y patrones sociales definidos.

Por tanto, la propia formación de la identidad social es el marco en el que se configuran las identidades individuales. El estudio de la formación de la identidad es, pues, el de procesos que articulan el espacio de lo social y lo individual desde muchas perspectivas.

Se necesitan categorías abarcadoras de la multiplicidad y complejidad de estas interacciones entre estructuras psicológicas y sociales, que permitan un enfoque holístico de las direcciones esenciales en que se construye la identidad personal y social.

En este sentido la formulación de categorías integradoras como la de “proyecto de vida” pueden propiciar ese objetivo. Otras nociones como la vigotskiana de “situación social de desarrollo” pueden servir de sustento articulador entre las dimensiones de lo social y lo psicológico que integran construcciones categoriales como el proyecto de vida.

La multilateralidad, el carácter holístico de la formación integral humana, la interpretamos como **desarrollo integral de los proyectos de vida**, en la doble dimensión de la persona humana, vista en la unidad del nivel de la personalidad y de la persona propiamente dicha.

Precisamos estas nociones de la siguiente forma (D'Angelo. O., 1996):

<<personalidad>> sería la noción que designa el espacio de interacción entre procesos y estructuras psicológicas constituidas en subsistemas reguladores a manera de configuraciones individualizadas.

<<persona>> se referiría al individuo humano concreto que funciona en un contexto sociocultural específico de normas, valores y un sistema de instituciones y esferas de actividad social, en los que asume responsabilidades y compromisos ciudadanos, manifiesta roles ejecutados desde su posición social, realiza sus proyectos de vida y mantiene estilos de vida específicos en las diversas relaciones sociales concretas de una sociedad y momento histórico determinados.

Cuando estamos hablando de **desarrollo integral de los proyectos de vida**, estamos enmarcándolos, por tanto, en esta doble dimensión del individuo concreto, como persona humana.

Esto quiere decir que las direcciones vitales específicas de la persona se ubican en su contexto social propio y se conforman en sistemas individualizados constituidas por funciones autorreguladoras de procesos y estructuras psicológicas como las motivacionales, autovalorativas, autorreflexivas y otras.

2.1.9 ¿QUÉ ES UN PROYECTO DE VIDA?

El proyecto de vida articula la identidad personal-social en las perspectivas de su dinámica temporal y posibilidades de desarrollo futuro. Se comprende, entonces, como un sistema principal de la persona en su dimensionalidad esencial de la vida. Es un modelo ideal sobre lo que el individuo espera o quiere ser y hacer, que toma forma concreta en la disposición real y sus posibilidades internas y externas de lograrlo, definiendo su relación hacia el mundo y hacia sí mismo, su razón de ser como individuo en un contexto y tipo de sociedad determinada (D'Angelo, O., 1994).

En el proyecto de vida se articulan funciones y contenidos de la personalidad, en los campos de situaciones vitales de la persona: (D'Angelo, O., 1998)

- valores morales, estéticos, sociales, etc.
- programación de tareas-metas-planes-acción social.
- estilos y mecanismos de acción que implican formas de autoexpresión: integración personal, autodirección y autodesarrollo.

La formación para el **desarrollo integral de los proyectos de vida** supone, efectivamente, la interrelación de los aspectos físicos, emocionales, intelectuales, sociales y espirituales del individuo en la perspectiva de la configuración del campo de las situaciones vitales bajo el prisma crítico-reflexivo-creativo de su acción en las diferentes esferas de la vida social.

La proyección personal y social constructiva y desarrolladora es la expresión del ser y hacer de un individuo armónico consigo mismo y con la sociedad, con una conciencia ética ciudadana para la responsabilidad, la libertad y la dignidad humana.

En este contexto, la propuesta de desarrollo integral del proyecto de vida presta una atención especial a las áreas de autoexpresión y autodesarrollo, relaciones interpersonales, relaciones sociales y vida profesional.

En nuestra propuesta, **el desarrollo integral está vinculado a una intención propiciadora de la construcción de proyectos de vida con fundamentos críticos, reflexivos y orientados a la autorrealización personal en un contexto de dignidad y plenitud ciudadanas.**

El proyecto de vida -entendido desde la perspectiva psicológica y social- integra las direcciones y modos de acción fundamentales de la persona en el amplio contexto de su determinación por las relaciones entre la sociedad y el individuo. (D'Angelo, O., 1994).

Es una estructura psicológica que expresa las direcciones esenciales de la persona, en el contexto social de relaciones materiales y espirituales de existencia que determinan una sociedad concreta.

Si bien, de cierta forma, éstas son características de la naturaleza misma de la personalidad, considerada como sistema total, es el proyecto de vida la estructura que expresa su apertura hacia el dominio del futuro, en sus direcciones esenciales y en las áreas críticas que requieren de decisiones vitales.

De esta manera, la configuración, contenido y dirección del proyecto de vida, por su naturaleza, origen y destino están vinculados a la situación social del individuo, tanto en su expresión actual como en la perspectiva anticipada de los acontecimientos futuros, abiertos a la definición de su lugar y tareas en una determinada sociedad.

Para comprender las características de la formación de los proyectos de vida en cada etapa de la vida resulta particularmente útil la ayuda de la noción de "situación social de desarrollo", introducida por Vigotsky, que es retomada y desarrollada por L.I. Bozhovich y colaboradores.

En esta noción se expresa el vínculo entre las condiciones de vida del individuo, en una etapa vital dada, y sus particularidades psicológicas, lo que condiciona la dinámica del desarrollo psicológico (Bozhovich, L. I., 1976, p.93-99).

La situación social de desarrollo (*ssd*) comprendería, entonces, la relación entre la posición que se ocupa en el sistema de las relaciones sociales accesibles y la posición interna del individuo, en cada etapa (Bozhovich, 1976, p.108).

La importancia de la noción de *ssd*, a nuestro juicio, radica en que permite una caracterización amplia y precisa del carácter de los vínculos concretos de determinación entre la sociedad y el individuo, explicando los factores de su desarrollo psicológico, en cada momento de su vida, y en el tránsito de una a otra etapa de vida, lo que es particularmente importante en la configuración de sus proto-proyectos de vida.

Así, el concepto de “posición externa” , en la *ssd*, no sólo se definiría por las peculiaridades históricas, nacionales, de clase, etc., en las que se inserta el individuo, sino por el tipo de sus **interacciones** con los otros y las **exigencias** que se le plantean, confiriéndole una ubicación o posición real en esa red de relaciones.

Precisamente, considera Bozhovich (1976) que la **posición interna** se forma de la actitud que el niño sobre la base de su **experiencia, posibilidades, necesidades y aspiraciones** surgidas anteriormente, adopta ante la **posición objetiva que ocupa en la vida** y ante **la que desea ocupar**.

Estos son, básicamente, los componentes de un proto-proyecto de vida (*pv*), que alcanzan un despliegue pleno en etapas desde la adolescencia.

En efecto, nosotros concebimos la formación del *pv* a partir de la “posición externa” del individuo y la configuración de su experiencia personal, las posibilidades o recursos disponibles, el sistema de

necesidades, objetivos y aspiraciones y las orientaciones (o actitudes) y valores vitales de la persona.

Es lógica esta coincidencia puesto que, en definitiva, lo que interesa destacar a Bozhovich es demostrar la hipótesis planteada acerca de lo que constituye el **centro o dirección de la personalidad** como estructura integral. (Bozhovich,1976, p.282)

O sea, se trata de comprender el sistema de sus actitudes y motivaciones (orientaciones) esenciales que conforman, en definitiva, la “tendencia general” o “dirección” de la personalidad. (Bozhovich, 1976, p.114, 134, 282)

En nuestra propuesta conceptual del proyecto de vida, las orientaciones de la personalidad (con los demás componentes descritos) constituyen la dirección de la personalidad hacia el futuro de la vida individual-social, aunque nuestra posición difiere en varios aspectos de la de L.I.Bozhovich al respecto (D’Angelo, O., 1982). También en Bozhovich, como en nosotros, el conjunto de valores que conforman la concepción del mundo (y el sentido de la vida) forman parte de esa dirección de la personalidad.

El proyecto de vida, precisamente, es la estructura general que encauzaría las direcciones de la personalidad en las diferentes áreas de la actividad y la vida social, de manera flexible y consistente, en una perspectiva temporal que organizan las principales aspiraciones y realizaciones actuales y futuras de la persona.

En este sentido, la construcción del futuro personal abarca todas las esferas de la vida, desde la sentimental-amorosa, el socio-política, la cultural-recreativa, hasta la profesional.

Todas estas esferas de vida pueden poseer una importancia fundamental en la vida del joven y determinan la formación de orientaciones o direcciones de su personalidad muy significativas.

Por tanto, se trata de distintos planos de consideración de las dimensiones de los proyectos de vida, entre los que pueden presentarse situaciones de oposición, contradicciones y conflictos, que se reflejan en las motivaciones y planes específicos de esas esferas de vida, lo que puede afectar la coherencia y consistencia general de los proyectos de vida del joven, la representación y función armónica de su identidad personal.

Esto va conformando lo que para K.Obujowsky (1976), constituye el fin de la personalidad: el logro de la autonomía; o para Bozhovich (1976, p.292), la “tendencia general del desarrollo ontogenético” consistente en la transformación del niño de un ser sometido a las influencias externas en un sujeto capaz de actuar de forma independiente sobre la base de objetivos conscientemente planteados y de decisiones también adoptadas de manera consciente.

Es decir, que el trabajo de formación y orientación dirigido a la construcción de proyectos de vida, en el adolescente y en el joven, presenta toda la complejidad, amplitud y contradicciones propias de su *ssd* en estas etapas. Es aquí posible y necesario, en mayor grado, abarcar la estructura total de la vida presente y futura para determinar las líneas esenciales de desarrollo, su consistencia, bases de sustentación, carácter multifacético, etc. que se dirijan en la perspectiva de proyectos de vida reflexivos, creativos, flexibles, integrados armónicamente y autorrealizadores.

2.1.10 FORMACIÓN DE IDENTIDAD INDIVIDUAL Y SOCIAL: PROYECTOS DE VIDA CREADORES

La educación es formación de sentido y, sobre todo, formación de un sentido personal, anticipación y acción meditada y responsable sobre el lugar y tareas del individuo en la sociedad y su autorrealización personal debe contribuir, por tanto, a la formación coherente de la identidad personal y social plenas.

Es por eso que no puede separarse la elaboración de este sentido vital de la dirección que toma la propia vida, la sustentación en **valores** del proyecto de vida personal se complementa con el planteamiento de **metas** importantes en los diferentes ámbitos de la vida cotidiana y de lo social, que es expresión de **aspiraciones y expectativas** en relación con los valores asumidos y su **posibilidad de realización** en la situación real.

Pero este proyecto de vida no es realizado eficientemente si el individuo no es capaz de orientarse adecuadamente acerca de lo que siente, piensa, cómo se valora y cuáles son sus potencialidades reales. la capacidad de autoescudriñarse y explorar el ambiente con sus posibilidades, factibilidades y oportunidades es una importantísima función de la persona en la dirección de sus proyectos de vida. (D'Angelo, O.; 1994)

De esta forma, un proyecto de vida eficiente no es concebible sin un desarrollo suficiente del pensamiento crítico (autocrítico)-reflexivo que se conecte con las líneas fundamentales de la inspiración de la persona y de su acción. pensar-sentir-actuar son dimensiones de coherencia valorativo-práctica que forman las bases de los proyectos de vida eficientes.

Además, la construcción y ajuste sucesivos de los proyectos de vida supone la superación positiva de conflictos cotidianos, de situaciones de crisis personal y social inherentes al movimiento mismo de la vida y su dinámica. Se requiere una evaluación constante de los sucesos vitales y la toma de decisiones efectivas. Este aspecto problemático del quehacer cotidiano de la persona fundamenta la necesidad del alto nivel de funcionamiento reflexivo y creador. En esa dirección, podemos interpretar en sentido amplio aquellas ideas martianas: "educar es preparar al hombre para la vida", "ser cultos para ser libres".

No se trataría aquí de una pragmática simplista ni sólo de una expresión genérica de lo culto. Preparar al hombre para la vida es hacerlo capaz de elaborar (sustentadamente, cultamente) sus proyectos de vida y de realizarlos teniendo en cuenta la raíces propias, el contexto de su cultura y del movimiento social que dan sentido a su propia actividad.

La libertad como cultura supone este enraizamiento contextual y la capacidad de análisis argumentado. La libertad es la dimensión de la posibilidad creadora coherente con los sentidos que construye, el "conocimiento de la necesidad" y de las vías posibles y convenientes, de acuerdo al marco de valores de la cultura en que se sustenta el pensar, sentir y actuar de la persona.

2.1.11 ¿CÓMO PROPICIAR LA ELABORACIÓN Y REALIZACIÓN DE PROYECTOS VIDA?

Siendo una realidad individualizada la configuración del sentido vital de cada uno y la formación de los proyectos de vida, ¿de qué

manera son posibles los intercambios y elaboraciones de estos proyectos en el grupo social y la conformación de proyectos de vida colectivos?

La preminencia en la educación en valores (como uno de los ejes transversales de un currículo integral) es, probablemente, la clave del asunto, junto a un modo de hacer social diferente al tradicional.

El respeto a las diferencias, el rigor de la sustentación argumentada junto a la libertad de imaginación, la disposición a la construcción conjunta y solidaria del "conocimiento" (que es también experiencia individual y colectiva compartida en torno a las situaciones vitales de relevancia); es decir, la formación de habilidades para la reflexión crítica y la potenciación de la creatividad en torno a valores humanos sustentados en criterios multilaterales, de un lado, y su conformación a partir de la disponibilidad de estrategias educativas reflexivo-creativas consistentes y pertinentes a un marco social de acción constructiva en comunidades autocríticas, de otro, constituyen las bases de formación de este nuevo tipo de persona y de orden social reflexivo, creativo y solidario.

Es en el marco de estas comunidades, en sus estadíos de mayor desarrollo, que fluyen los intercambios y se articulan los proyectos de vida individuales en proyectos colectivos implicando contextos de valor compartidos, metas y aspiraciones comunes (en lo esencial, aunque sean expresión de la diversidad y la riqueza de cada individuo) y programas de acción para la organización de las tareas colectivas en el entorno social. Se produce un acercamiento e integración de la identidad individual y social.

Un proyecto de vida colectivo (de grupo, de institución, de comunidad o de nación) cuando es realmente integrado no es más que el fruto de esta concertación construida desde el sentir, el pensar y el actuar, (dialogada, razonable y basada en el respeto) en el campo de los valores esenciales, las expectativas, aspiraciones, metas y programas de acción de los diferentes grupos sociales. expresa, de esta manera, las coincidencias básicas, dentro de la diversidad, de aquellas expresiones de lo imaginario y lo real social que orientan las perspectivas de desarrollo en diferentes campos.

2.1.12 CONSTRUCCIÓN DE PROYECTOS DE VIDA COLECTIVOS

Prepararse para la vida significa, como expresamos, asumirla en su complejidad y diversidad, en capacidad de mantener los rumbos o direcciones esenciales en que se conectan los dramas vitales y sociales, con flexibilidad y apertura a las nuevas alternativas; por tanto, creativamente.

Hasta aquí hemos destacado la importancia de la conformación, en el proceso social y educativo, de proyectos de vida sustentados reflexivamente, con una coherencia ético-valorativa y abiertos creativamente a nuevas posibilidades.

Pero ello requiere de un movimiento intencional de los subsistemas y procesos educativos en esa dirección. Cuando no ocurre este modo de construcción conjunta reflexivo-creativa de la experiencia personal e interpersonal y social, las elaboraciones de los proyectos de vida al nivel del individuo y el grupo quedan sometidos o bien, a la espontaneidad, o bien a la influencia acrítica de diferentes factores

sociales (normas del grupo, de la clase social o tendencias niveladoras de los medios masivos y de patrones psicosociales, etc.).

Los proyectos de vida individuales y colectivos se configuran, en esas condiciones, sin los fundamentos necesarios, siendo característicos la falta de coherencia y solidez de su expresión perspectiva. tanto en el plano de los individuos, como de los grupos sociales o en el de la sociedad en general no se hace posible, entonces, la identificación de metas vitales, valoraciones y aspiraciones comunes; los estilos de comportamiento y de vida pueden dar lugar a fricciones y conflictos importantes expresados abiertamente o de manera indirecta a través de la apatía social, y otras manifestaciones comportamentales de desintegración social, ocurre una ruptura de la identidad individual y social.

Proyectos de vida conflictuados, desintegrados, no realistas, pueden ocurrir así al nivel de la persona y colectivamente si no hay estructurados procesos de comunicación e intercambio reflexivos y aperturas creadoras, capaces de orientar hacia la transformación positiva de las condiciones de vida material y espiritual, en lo personal y en lo social.

En nuestras investigaciones hemos detectado algunos de estos factores individuales, institucionales y sociales que intervienen como elementos desintegradores de los proyectos de vida o paralizan su realización temporalmente. (D'Angelo, O.; 1994, 1997)

En situaciones de crisis social, la incertidumbre y variabilidad en el curso de los acontecimientos, la frustración objetiva de expectativas y metas sociales, el deterioro de las condiciones de vida, pueden producir

conmociones y revaloraciones importantes de los proyectos de vida individuales y colectivos.

Es aquí donde la persona (y los grupos) reflexiva-creativa e íntegra moralmente, pueden disponer de mejores bases y marcos de referencia para un reajuste positivo de los proyectos de vida, sin renunciar a los fundamentos de su identidad y contribuir armónicamente a la formación de la identidad social.

A veces, en estos casos de crisis (y vale para la situación individual, familiar o social) se producen, en efecto, decepciones importantes o reajustes sensibles de los valores y metas. Se requiere la posibilidad de discriminación entre lo intrínseco a la identidad personal y social y aquello que le sería ajeno. Un cambio de postura en lo profesional, político, familiar, etc. pudiera justificarse en base a argumentos convincentes, pero frecuentemente ocurren como reacción espontánea o insuficientemente sustentada.

En estos períodos de conmoción emocional fuerte se ponen a prueba los valores y las orientaciones personales y la capacidad de analizar las bases del conflicto, de elaborar estrategias para sortear los obstáculos creadoramente y con fidelidad a la identidad personal.

Es precisamente en estos períodos de crisis social donde más se necesita una concepción y práctica coherente para detener y revertir el proceso. La educación reflexivo-creativa a través de modos de concertación grupal y social, constituye, junto al rediseño de la totalidad de los procesos sociales, la posibilidad de construcción de proyectos de vida reflexivos y creadores en el plano de la persona y lo social, que aporten en la dirección necesaria de una sociedad más desarrollada e integralmente humana.

Para proyectar se debe decidir. Decidir supone elegir un determinado proyecto, descartando al mismo tiempo otros proyectos alternativos dentro del inmenso abanico de posibilidades que se le presentan al ser humano en un momento dado de su historia personal. Decidir es, por ello, escoger o elegir entre diversas posibilidades para formular "un proyecto de vida": lo que se decide ser en el futuro. Sólo puede elegir quien es ontológicamente libre.

Pero, para elegir, se requiere preferir "esto" sobre "aquello". Toda decisión libre significa, por ello, una valoración. Decidir es valorar para optar por éste u otro proyecto alternativo. De ahí que el ser humano es estimativo, en cuanto tiene la potencialidad, inherente a su ser, de vivenciar valores. La vida es así, una sucesión de valoraciones. El estimar, el valorar, es una irrenunciable instancia de la vida humana. El ser humano es, como está dicho, un ser estimativo, lo que le viene de su condición de ser libre.

El verdadero lugar de los valores, como apunta Mounier en acertada metáfora, es el "corazón vivo del hombre". Los valores se revelan al ser humano en las profundidades de la libertad, madurando con el acto que los elige. El ser humano es, como está dicho, un ser estimativo, es decir, un ser estructuralmente dotado para vivenciar, para sensibilizar valores.

El ser humano no podría vivir sin los valores, con los que otorga un sentido a su existir. Como lo dice el propio Mounier, "las personas sin los valores no existirían plenamente, pero los valores no existen para nosotros sino por el fiat veritas tua que les dicen las personas".

El ser humano para proyectar, como está dicho, vivencia valores, lo que le permite escoger entre una infinidad de posibilidades aquella que

decide ser en el futuro. Puede privilegiar el valor de la virtud o del bien, el de la justicia, el de la belleza, el de la utilidad, el de la solidaridad, el del amor o cualquiera otro dentro de la inmensa gama bipolar que constituye lo que se conoce como "la jerarquía valorativa". La preeminencia que adquiera alguno de ellos en la vida del ser humano le otorga un sentido, le proporciona un rumbo, signa su entero existir. Los valores, por ello, se dan "en" y "para" la vida humana.

El proyecto se decide, se elige libremente en el horizonte del tiempo. Es en la instancia insecuestrable del ser donde cualquier proyecto es posible. El ser humano decide valiéndose de su libertad, de su imaginación, de su vocación estimativa y de los estímulos que le ofrece su "circunstancia", en expresión cara a Ortega y Gasset. Es decir, del mundo en el cual está instalado.

Cada ser humano debería, en el instante de proyectar, tener conciencia de sus reales posibilidades, tanto de aquellas que le ofrece su mundo psicosomático como de las que se hallan situadas en el mundo exterior. Ello, para los fines de la realización o de la frustración del "proyecto de vida", es de suma importancia. El hombre debería elegir proyectos viables, capaces de ser cumplidos en función de sus propias potencialidades y de las que le ofrece su "circunstancia".

Por la valoración, a través del proyecto, el ser humano se propone fines, los que se realizan utilizando nuestra envoltura psicosomática y los elementos que nos facilita el mundo exterior. Los fines, en palabras de Sartre, "son la proyección temporalizante de nuestra libertad". La libertad crea, escoge los fines, "y, por su elección misma, les confiere una existencia trascendente como límite externo de sus proyectos" .

El ser humano, para realizar un proyecto de vida al par que su posibilidad de vivenciar valores, cuenta con sus propias potencialidades psicossomáticas, con los otros y con las cosas del mundo. Todo ello le ofrece un vasto horizonte de posibilidades.

Para realizar un proyecto se vale, desde su yo, de su cuerpo y de su psique, de los otros, de las cosas, condicionado por su pasado. Todo ello le sirve como estímulos y como posibilidades para proyectar su vida. La realización fenoménica del proyecto está condicionada ya sea por las posibilidades como por las resistencias que le ofrecen tanto su mundo interior, su unidad psicossomática, como por aquellas del mundo exterior.

No sólo el cuerpo o la psique pueden frustrar el proyecto de vida sino también los obstáculos que le ofrecen las cosas y, por cierto, la acción de los demás en el seno de la sociedad.

No se puede asegurar que la decisión libre se cumpla, El que el ser humano sea libre y pueda, por consiguiente, decidir, valorar y proyectar no significa necesariamente que, en el ejercicio de la libertad, en la fenomenalización de esa decisión libre, el proyecto se realice, se concrete, se convierta en acto de conducta. Como bien señala Kierkegaard, la libertad “no es alcanzar esto y aquello en el mundo, de llegar a ser rey o emperador y a vocero de la actualidad, sino la libertad de tener en sí mismo la conciencia de que,es hoy libertad” .

La libertad que somos es, pues, independiente de la realización o no del proyecto. Los proyectos se cumplen o se frustran. La realización o la frustración de un proyecto no afecta la libertad en cuanto ser del hombre. Como Sartre lo precisa, “ser libre no significa obtener lo que se quiere sino determinarse a querer (en sentido amplio de elegir)”. De ahí

que se pueda concluir afirmando coherentemente “que el éxito no interesa en ningún modo a la libertad” .

Es decir, a la libertad que cada uno es. Por ser la existencia coexistencia, el proyecto ha de cumplirse necesariamente "con" los demás seres humanos, valiéndose de las cosas. Esta particular situación posibilita que el proyecto se cumpla, total o parcialmente, o que simplemente se frustre.

Por lo demás, en cuanto el ser humano es libre, resulta un ser impredecible. Puede esperarse de él, en consecuencia, la formulación de cualquier proyecto. Es oportuno señalar que se suele confundir la libertad, que es el ser mismo del hombre, con la voluntad, que es un aspecto de la psique, sin percatarse que ésta se halla, como la unidad psicosomática en su conjunto, al servicio del yo, de la decisión libre. La envoltura psicosomática es un medio del cual se vale la libertad para su realización como proyecto. Por ello es posible referirse a "mi" cuerpo, a "mi" voluntad.

2.2 POSICIONAMIENTO TEÓRICO PERSONAL

El ser humano no sólo está llamado a vivir, sino también a existir y trascender, esto significa que por ser un ser vivo tiene necesidades biológicas como cualquier especie, pero que se diferencia en que tiene una serie de sueños, expectativas y potencialidades para desarrollar.

La trascendencia es una dimensión que abarca el ser humano integralmente y le imprime una esencial manera de ser y de vivir, para que cada cual responda al sentido de su existencia y encuentre en él una forma particular de asumir la vida, dando respuesta desde su interioridad a los problemas de la cotidianidad.

Ser trascendente también depende de la capacidad para estar en contacto con las propias emociones, sentimientos y pensamientos de la toma de conciencia de sus orígenes y sus efectos sobre sí mismo, mejorando la percepción del propio ser.

El sentido de la vida es la percepción afectiva-cognitiva de valores que mueven a la persona a actuar de un modo u otro ante situaciones específicas o la vida en general, dando coherencia e identidad propia, por ello, el fomento del sentido de la vida va de la mano con la identidad, la coherencia y los valores.

La vida es un proceso continuo, el proyecto de vida también lo es, eso significa que los proyectos de vida no son acabados e inmodificables en el tiempo. Por el contrario pensarlos como proceso implica promover una actitud favorable para asumir los cambios, las pérdidas y las transformaciones que la existencia misma nos plantea.

El proyecto de vida es la materialización de esos sueños, expectativas y potencialidades que redundan en el crecimiento como persona y como sujeto de relaciones sociales. **(Agudelo, L. 2001)**

Para realizar un proyecto de vida es necesario reconocer la historia personal, lo que hemos sido, lo que nos ha sucedido y lo que hemos realizado, estas experiencias positivas y negativas, así como los logros pasados, las pérdidas y ganancias, nos permiten hacer un balance del presente; ese recorrido por la historia personal, habilita a la persona para proyectar cambios a futuro de acuerdo con las propias necesidades y expectativas pero sobre todo estimula la autonomía e imprime razones que justifican la existencia.

2.3 GLOSARIO DE TERMINOS

Actitud: Postura del cuerpo humano, especialmente cuando es determinada por los movimientos del ánimo, o expresa algo con eficacia.

Adolescencia: Edad que sucede a la niñez y que transcurre desde la pubertad hasta el completo desarrollo del organismo.

Ambivalencia: Estado de ánimo, transitorio o permanente, en el que coexisten dos emociones o sentimientos opuestos, como el amor y el odio.

Ansiedad: Estado de agitación, inquietud o zozobra del ánimo. Angustia que suele acompañar a muchas enfermedades, en particular a ciertas neurosis, y que no permite sosiego a los enfermos.

Aprendizaje: Acción y efecto de aprender algún arte, oficio u otra cosa.

Autonomía: Condición de quien, para ciertas cosas, no depende de nadie.

Bipolar: Que tiene dos polos.

Carácter: Conjunto de cualidades o circunstancias propias de una cosa, de una persona o de una colectividad, que las distingue, por su modo de ser u obrar, de las demás.

Ciclo: Período de tiempo o cierto número de años que, acabados, se vuelven a contar de nuevo.

Coadyuvar: Condición de quien, para ciertas cosas, no depende de nadie.

Cultura: Conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc.

Dependencia: Situación de una persona que no puede valerse por sí misma.

Depresivo: Dicho de una persona o de su carácter: Que sufre depresión o es propenso a ella.

Disciplina: Especialmente en la milicia y en los estados eclesiásticos secular y regular, observancia de las leyes y ordenamientos de la profesión o instituto.

Estrés: Estresado, da. Adj. Que sufre estrés. Está estresado por exceso de trabajo.

Filosofo: Hombre virtuoso y austero que vive retirado y huye de las distracciones y de los lugares muy concurridos.

Manual: Libro en que se compendia lo más sustancial de una materia.

Metodología: Conjunto de métodos que se siguen en una investigación científica o en una exposición doctrinal.

Metáfora: Aplicación de una palabra o de una expresión a un objeto o a un concepto, al cual no denota literalmente, con el fin de sugerir una comparación (con otro objeto o concepto) y facilitar su comprensión.

Patología: Parte de la medicina que estudia las enfermedades.

Proyección: En el psicoanálisis, atribución a otra persona de los defectos o intenciones que alguien no quiere reconocer en sí mismo.

Proyecto: Primer esquema o plan de cualquier trabajo que se hace a veces como prueba antes de darle la forma definitiva.

Psicología: Parte de la filosofía que trata del alma, sus facultades y operaciones.

Psicosomática: Que afecta a la psique o que implica o da lugar a una acción de la psique sobre el cuerpo o al contrario.

Reto: Objetivo o empeño difícil de llevar a cabo, y que constituye por ello un estímulo y un desafío para quien lo afronta.

Responsabilidad: Capacidad existente en todo sujeto activo de derecho para reconocer y aceptar las consecuencias de un hecho realizado libremente.

Timón: Pieza de madera o de hierro, a modo de gran tablón, que, articulada verticalmente sobre goznes en el codaste de la nave, sirve para gobernarla.

Vasto: Dilatado, muy extendido o muy grande.

Vida: Fuerza o actividad interna sustancial, mediante la que obra el ser que la posee.

Virtud: Actividad o fuerza de las cosas para producir o causar sus efectos.

Vertiginoso: adj. Perteneciente o relativo al vértigo. Que causa vértigo. Que padece vértigos.

Vértigos: m. Med. Trastorno del sentido del equilibrio caracterizado por una sensación de movimiento rotatorio del cuerpo o de los objetos que lo rodean.

2.4 SUBPROBLEMAS, INTERROGANTES DE LA INVESTIGACIÓN

- ¿Qué orientación vocacional sobre el Proyecto de Vida poseen los Estudiantes?
- ¿Qué efectos ha provocado la falta de un Proyecto de vida en quienes terminan el bachillerato?
- ¿Qué estrategias deben emplearse para lograr que los estudiantes concienticen el valor de un Proyecto de vida?
- ¿Cómo diseñar un programa de Proyecto de Vida para lograr una adecuada elección vocacional de los estudiantes?

2.5 MATRIZ CATEGORIAL

CONCEPTUALIZACION	CATEGORIA	DIMENSIONES	INDICADORES	INDICES O PREGUNTAS
<p>Un proyecto es un camino para alcanzar la meta, donde usted debe tener claro hacia donde se dirige su vida que plan tiene y cual es el objetivo a seguir.</p> <p>Fuerza o actividad interna sustancial, mediante la que obra el ser que la posee y con un modo de vivir en orden a la profesión, empleo, oficio u ocupación.</p>	Proyecto	Metas	<p>Logros concretos</p> <p>Logros cuantificables</p> <p>Logros temporales</p>	<p>¿Cuándo quiero conseguir algo, tengo muy claros los objetivos?</p> <p>¿Con quién deseo compartir mi vida?</p> <p>¿Qué quiero hacer con mi vida?</p> <p>¿Estoy preparado para el futuro?</p>
	Vida	<p>Estrategias</p> <p>Cronograma</p>	<p>Estudio</p> <p>Trabajo</p> <p>Apoyo</p> <p>Distribución de tiempo</p>	<p>¿Qué se requiere para hacer un proyecto de vida?</p> <p>¿Qué estudios superiores deseo continuar?</p> <p>¿Alcanzaré el éxito o fracasaré en mi profesión?</p> <p>¿Con que recursos contare para cumplir mis metas?</p> <p>¿Dónde estaré en los próximos 5 o 10 años?</p> <p>¿Cómo deseo utilizar mi tiempo?</p>

CAPÍTULO III

3. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

3.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN

DE CAMPO.- nos permitió aplicar instrumentos, como la entrevista y la encuesta, con la finalidad de recabar información de la realidad existente, y con el propósito de hacer interpretaciones y evaluaciones correspondientes al tema.

DOCUMENTAL.- para lo cual acudimos a las fuentes bibliográficas, como documentos, libros, publicaciones, estudios previos, criterios de profesionales y fuentes de Internet, lo que nos ayudó a profundizar esta investigación y ampliar nuestros conocimientos sobre el tema.

PROYECTO FACTIBLE.- nos facilitó el trabajo de la propuesta que planteada, mediante la aplicación de un programa que incluía actividades para desarrollar destrezas, habilidades y lograr un cambio de actitud de los estudiantes frente a la vida. La propuesta también planteó incidir en el entorno familiar y social del adolescente, para concienciar la construcción de su Proyecto de Vida.

3.2 MÉTODOS

En esta investigación básicamente se aplicaron los métodos que a continuación enunciamos:

3.2.1 MÉTODOS EMPÍRICOS

Observación.- Mediante la observación se pudo investigar en forma amplia y clara la realidad existente, para verificar la aplicabilidad de la propuesta.

Recolección de Información.- A través de este método se logró recoger, procesar y analizar datos que fueron utilizados para determinar el índice de conocimiento que tienen los estudiantes sobre la problemática, para así diagnosticar y elaborar nuevas formas que causen el impacto deseado y de llegar a despertar el interés por organizar su vida.

3.2.2 MÉTODOS TEÓRICOS

Método Científico.- Se basó en la teoría para desarrollar la práctica y además porque describió el problema como tal, y como se presenta en la realidad que vive el adolescente específicamente, ya que nos brindó información más acertada y acorde con lo realizado, es decir éste método permitió interpretar la realidad actual.

Método Histórico – Lógico.- la investigación se realizó en base al ordenamiento de datos y hechos que ayudaron a comprender de manera lógica, como se desenvuelve la construcción del proyecto de vida.

Método Analítico – Sintético.- Se analizó toda la información recolectada sobre el tema planteado y luego engranar y armar en un todo los elementos esenciales para el éxito de la investigación. Sintetizar los aspectos de mayor interés e indagar otros que se pueden considerar como causas de la falta de un proyecto de vida.

Método Dialéctico.- Es uno de los elementos más importantes de toda la actividad científica, además porque todos los procesos que rodean el tema se encuentran en constante evolución, y permitió encontrar los problemas que se presentan para el éxito de un proyecto de vida en respuesta a la satisfacción de las necesidades de los adolescentes.

3.3. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS.

Encuestas.- Con este instrumento obtuvimos opiniones y criterios de las personas, especialmente de los adolescentes que son parte del problema, o interactúan con él y que coadyuvarán con la investigación.

Entrevistas.- Se logró obtener opiniones y valoraciones críticas con lo que refiere el tema planteado, las entrevistas fueron aplicadas en forma individual.

Cuestionarios.- En el cuestionario se mencionaron aspectos esenciales, útiles al explorar el problema básico y propicio para conocer los diversos conocimientos y experiencias generales del adolescente.

Talleres.- Contienen actividades físicas de libre elección cuyos propósitos son promover la concientización, la planificación y la socialización de los alumnos sobre el tema.

3.4. POBLACIÓN

Para la presente investigación se contó con una población de 30 estudiantes del Tercer Año de Bachillerato de la especialidad de Sociales del Colegio Nacional Mixto “Víctor Manuel Peñaherrera” de la ciudad de Ibarra, Provincia de Imbabura.

PERSONAS A QUIENES SE APLICÓ LAS ENCUESTAS

Cuadro N° 1

ESPECIALIDAD	ESTUDIANTES
Sociales	30
TOTAL	30

FRACCIÓN MUESTRAL

Cuadro N° 2: Distribución de la población por cursos.

CURSO	POBLACIÓN
Tercer Año de Bachillerato Sociales “A”	30
TOTAL	30

CAPÍTULO IV

4. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

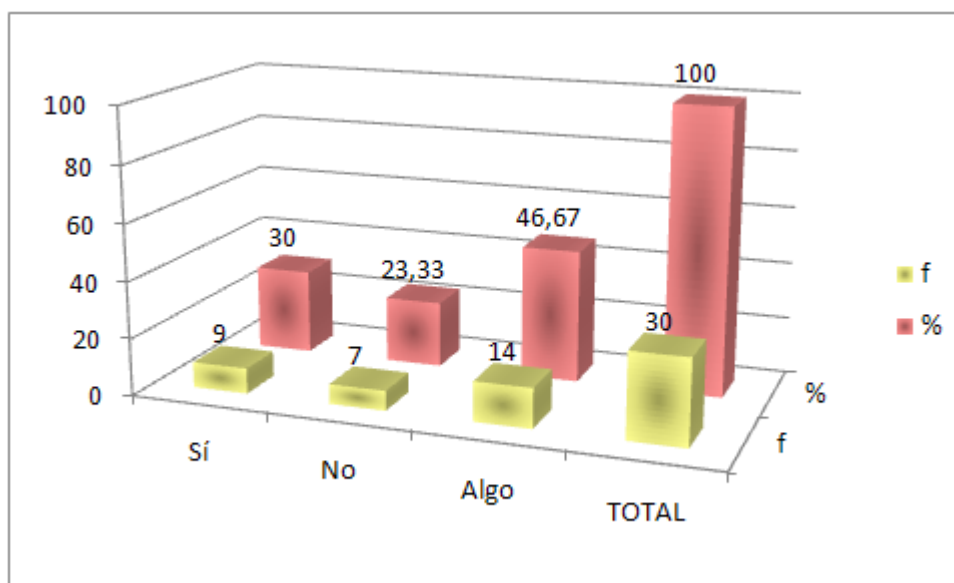
Como ya explicamos en la metodología, se aplicó el Programa “Construyendo Mi Proyecto de Vida” a treinta estudiantes del Tercer Año de Bachillerato de la especialidad de Sociales del Colegio Nacional Mixto “Víctor Manuel Peñaherrera” de la ciudad de Ibarra, Provincia de Imbabura.

Las respuestas obtenidas en el cuestionario de aprendizajes previos para diagnosticar el conocimiento de los estudiantes acerca de Proyecto o Plan de Vida, antes de la aplicación del Programa “Construyendo Mi Proyecto de Vida”, se presentan a continuación:

**CUADRO 1
CONOCIMIENTO DE LOS ESTUDIANTES
SOBRE EL PROYECTO DE VIDA**

RESPUESTA	f	%
Sí	9	30
No	7	23,33
Algo	14	46,67
TOTAL	30	100

**GRÁFICO 1
CONOCIMIENTO DE LOS ESTUDIANTES
SOBRE EL PROYECTO DE VIDA**

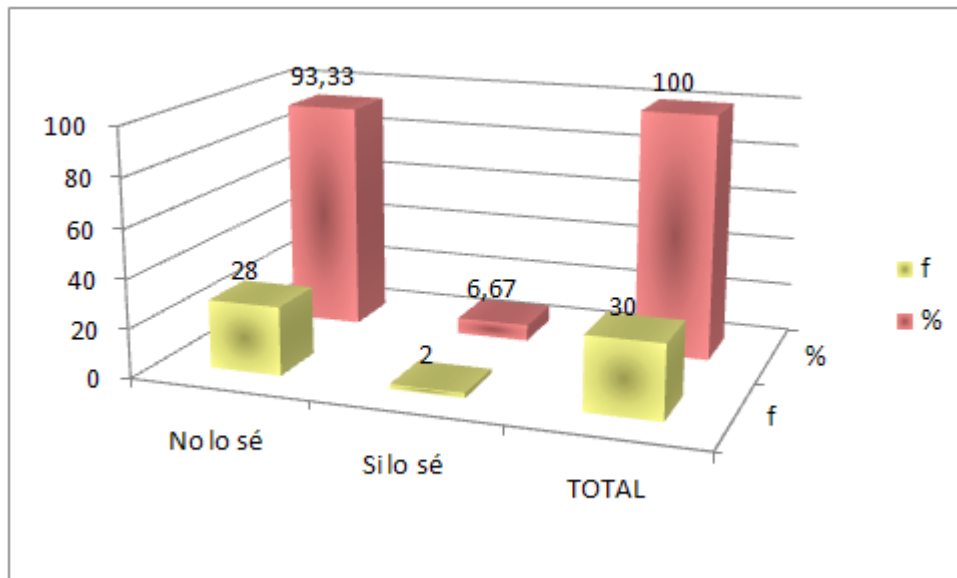


Como apreciamos, el 46,67 % del total manifiesta que sabe algo referente al Proyecto o Plan de Vida, el 30 % si conoce lo que es un Plan de vida, y el 23,33 % desconoce saber sobre lo cuestionado. En conclusión podemos apreciar que la mayoría de estudiantes no tienen un claro conocimiento sobre Proyecto de Vida.

**CUADRO 2
CONOCIMIENTO SOBRE LOS COMPONENTES
DE UN PLAN DE VIDA**

RESPUESTA	f	%
No lo sé	28	93,33
Si lo sé	2	6,67
TOTAL	30	100

**GRÁFICO 2
CONOCIMIENTO SOBRE LOS COMPONENTES
DE UN PLAN DE VIDA**

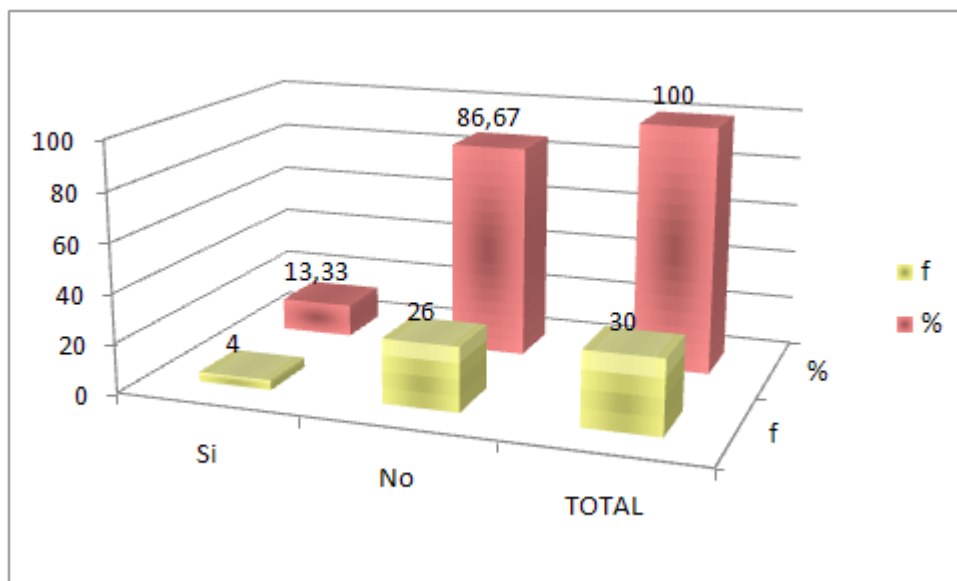


La gran mayoría, es decir el 93,33 % del total expresan no saber cuales son los elementos o componentes que tiene un Plan de Vida, mientras que un 6,67 % si lo sabe. Evidentemente al no tener un conocimiento claro sobre Proyecto de Vida en consecuencia se desconocen cuales son sus elementos o componentes.

CUADRO 3
OPINIÓN DE LOS ESTUDIANTES SOBRE SI HAN TENIDO
OPORTUNIDAD DE CONSTRUIR UN PLAN DE VIDA

RESPUESTA	f	%
Si	4	13,33
No	26	86,67
TOTAL	30	100

GRÁFICO 3
OPINION DE LOS ESTUDIANTES SOBRE SI HAN TENIDO
OPORTUNIDAD DE CONSTRUIR UN PLAN DE VIDA

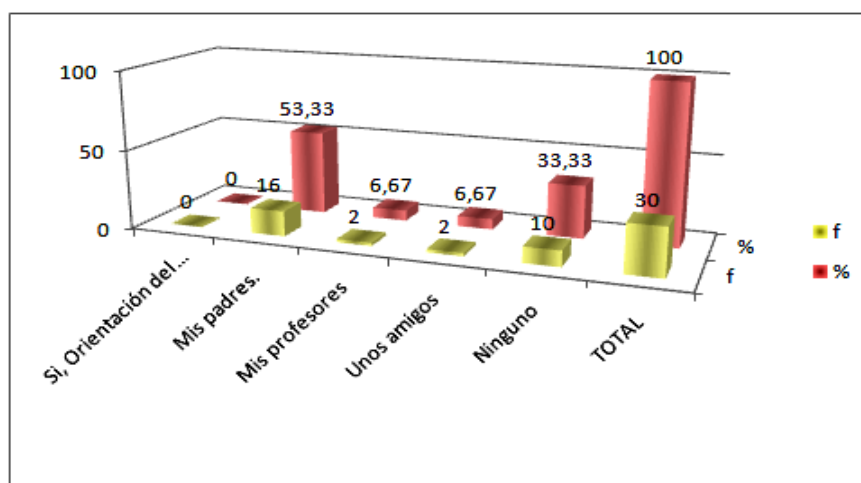


El 86,67 % da a conocer que no ha tenido las oportunidad de construir un Plan de Vida, y según el 13,33 % del total si lo ha realizado. Como podemos notar casi la totalidad de los estudiantes no han tenido oportunidad de construir su Plan de Vida futura.

CUADRO 4
OPINIÓN DE LOS ESTUDIANTES SOBRE SI HAN TENIDO AYUDA
PARA CONSTRUIR UN PLAN DE VIDA.

RESPUESTA	f	%
Si, Orientación del Colegio	0	0
Mis padres.	16	53,33
Mis profesores	2	6,67
Unos amigos	2	6,67
Ninguno	10	33,33
TOTAL	30	100

GRAFICO 4
OPINION DE LOS ESTUDIANTES SOBRE SI HAN TENIDO AYUDA
PARA CONSTRUIR UN PLAN DE VIDA.

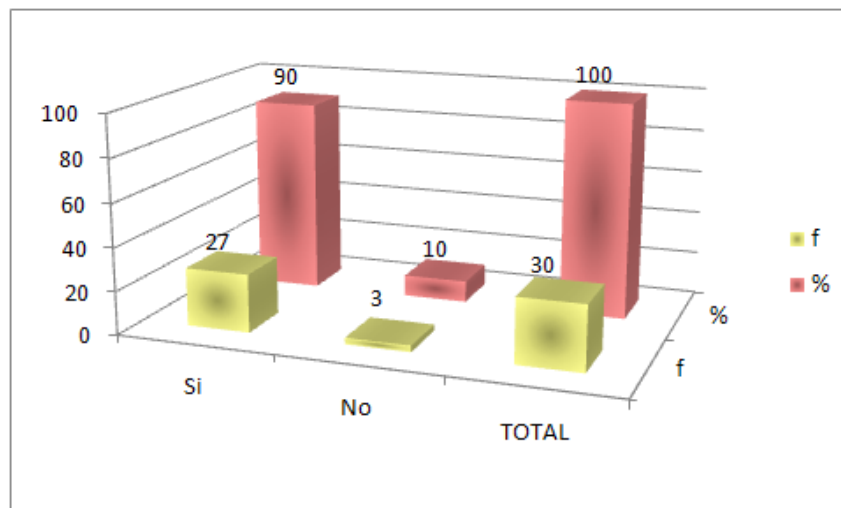


Se observa que un 53,33 % afirman haber recibido ayuda para construir un Plan de Vida por parte de sus Padres, seguido del 33,33 % que dice no haber recibido ayuda de ninguno; en un mismo porcentaje del 6,67 % mencionan haber recibido ayuda de profesores y amigos, y finalmente un 0 % no se pronuncio frente a la respuesta de haber recibido ayuda del Orientador del Colegio. Claramente esta que los padres tienen mayor participación en orientar a sus hijos; y es preocupante que no exista una orientación por parte de los colegios.

CUADRO 5
OPINIÓN DE LOS ESTUDIANTES SOBRE SI CONOCEN QUE EL PROYECTO DE VIDA LES PROPORCIONARA BENEFICIOS.

RESPUESTA	f	%
Si	27	90
No	3	10
TOTAL	30	100

GRAFICO 5
OPINIÓN DE LOS ESTUDIANTES SOBRE SI CONOCEN QUE EL PROYECTO DE VIDA LES PROPORCIONARA BENEFICIOS.

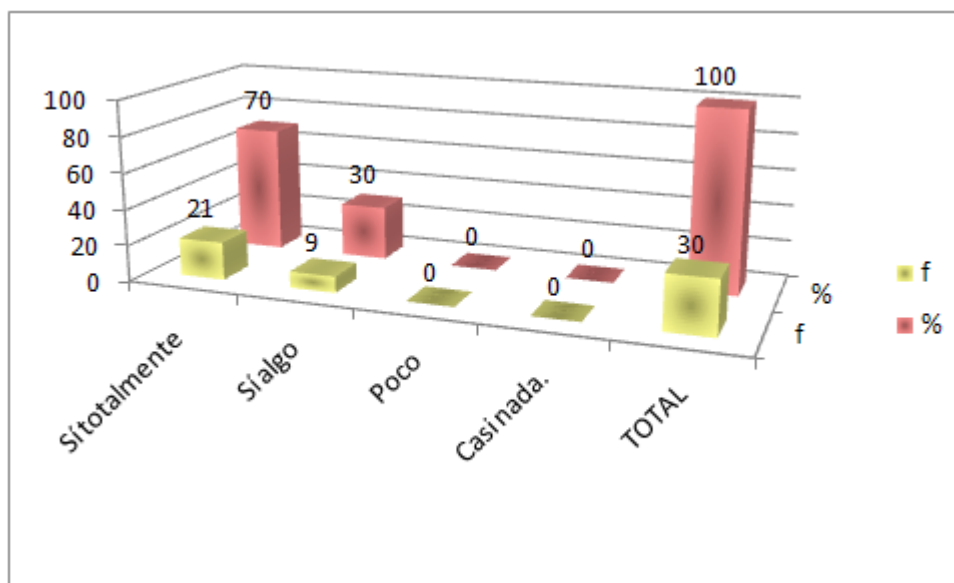


Gran parte del total (90 %) encuentran que un Proyecto de Vida si les proporcionara muchos beneficios en su vida futura con lo cual se demuestra su importancia, en tanto los restantes (10 %) no lo conciben así o lo desconocen.

CUADRO 6
OPINIÓN DE LOS ESTUDIANTES SOBRE LA NECESIDAD DE ELABORAR UN PLAN DE VIDA PARA SU FUTURO.

RESPUESTA	f	%
Sí totalmente	21	70
Sí algo	9	30
Poco	0	0
Casi nada.	0	0
TOTAL	30	100

GRAFICO 6
OPINION DE LOS ESTUDIANTES SOBRE LA NECESIDAD DE ELABORAR UN PLAN DE VIDA PARA SU FUTURO.

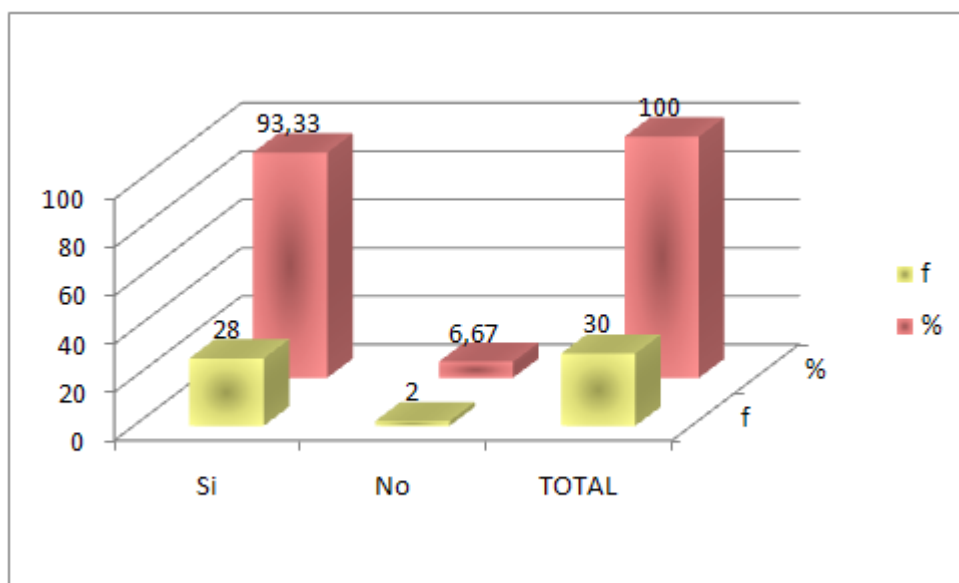


Mayoritariamente un 70 % si cree totalmente necesario elaborar un Plan de Vida para su futuro, mientras un 30 % lo cree algo necesario. Frente a las respuestas Poco o Casi nada no existió ningún porcentaje (0 %). Gran parte de los estudiantes concuerdan que es totalmente necesario elaborar un Proyecto de Vida, con esto demuestran estar conscientes y motivados a realizarlo.

CUADRO 7
OPINIÓN DE LOS ESTUDIANTES SOBRE PONER UN CIERTO ORDEN
A LA VIDA MEDIANTE UN PLAN DE VIDA.

RESPUESTA	f	%
Si	28	93,33
No	2	6,67
TOTAL	30	100

GRAFICO 7
OPINION DE LOS ESTUDIANTES SOBRE PONER UN CIERTO ORDEN
A LA VIDA MEDIANTE UN PLAN DE VIDA.

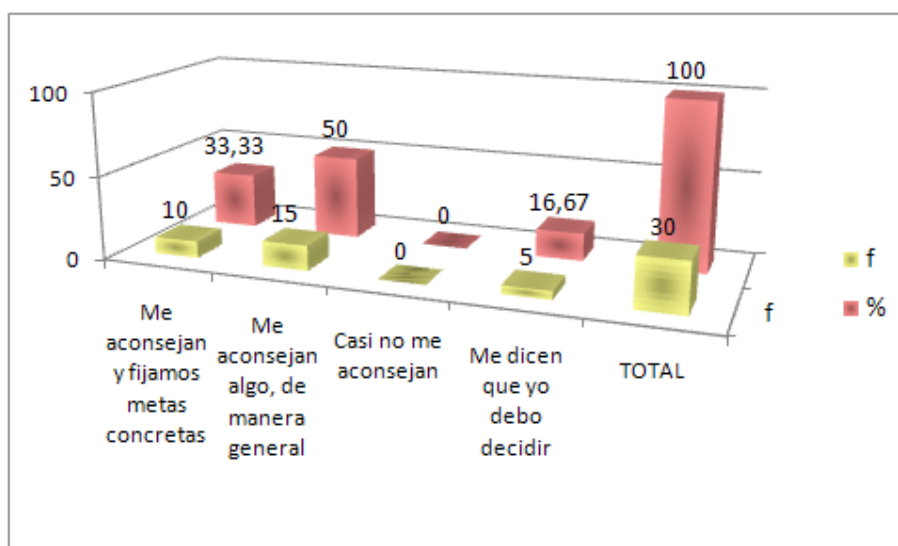


El 93,33 % si considera darle un cierto orden a la vida a través del Plan de Vida, y un muy reducido porcentaje (6,67 %) considera lo contrario. Mayoritariamente los estudiantes al conocer la importancia de tener un Plan de Vida, obviamente consideran que éste, dará un cierto orden a sus vidas.

CUADRO 8
OPINIÓN DE LOS ESTUDIANTES SOBRE LA PARTICIPACION QUE TIENEN LOS PADRES EN LOS PLANES PARA EL FUTURO.

RESPUESTA	f	%
Me aconsejan y fijamos metas concretas	10	33,33
Me aconsejan algo, de manera general	15	50
Casi no me aconsejan	0	0
Me dicen que yo debo decidir	5	16,67
TOTAL	30	100

CUADRO 8
OPINION DE LOS ESTUDIANTES SOBRE LA PARTICIPACION QUE TIENEN LOS PADRES EN LOS PLANES PARA EL FUTURO.

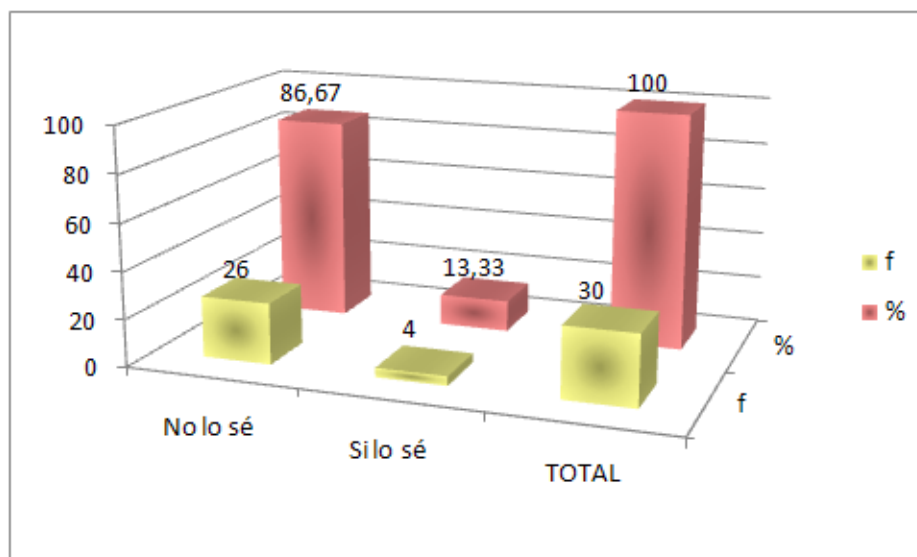


En lo referente a la participación de los padres en los planes para el futuro, el 50 % expresa que les aconsejan algo de manera general, un 33,33 % que les aconsejan y además fijan metas concretas, además se registra que un 16,67 % manifiestan que deben decidir por si mismos. No se presentó resultado en cuanto a que los padres no aconsejan (0 %).

CUADRO 9
OPINIÓN DE LOS ESTUDIANTES SOBRE LOS FACTORES QUE INFLUYEN EN LA CONSTRUCCIÓN DEL PROYECTO DE VIDA.

RESPUESTA	f	%
No lo sé	26	86,67
Si lo sé	4	13,33
TOTAL	30	100

GRAFICO 9
OPINION DE LOS ESTUDIANTES SOBRE LOS FACTORES QUE INFLUYEN EN LA CONSTRUCCIÓN DEL PROYECTO DE VIDA.

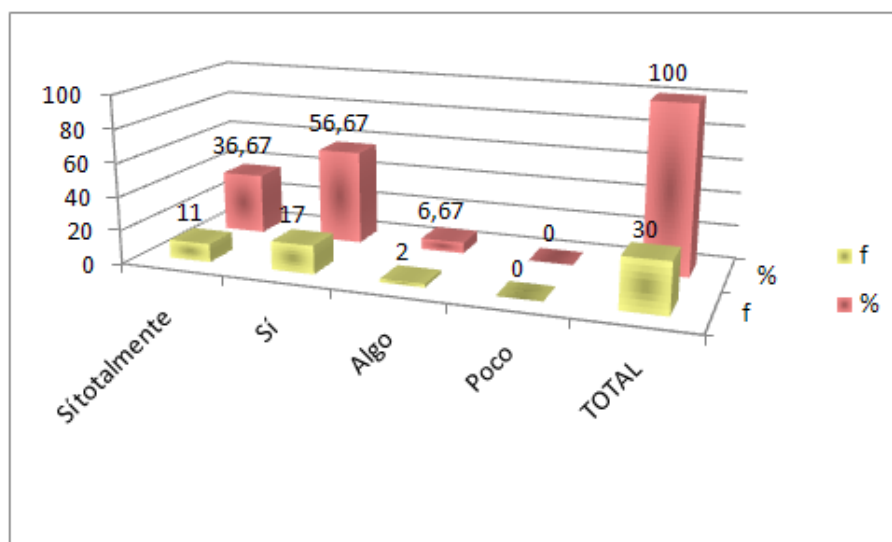


En cuanto a esta interrogante el 86,67 % del total respondió desconocer cuales son los factores que influyen en la construcción del Proyecto de Vida, y un 13,33 % asegura que si conoce sobre lo anteriormente mencionado. Existe escaso conocimiento sobre los factores que inciden en el diseño de un Proyecto de Vida.

CUADRO 10
OPINIÓN DE LOS ESTUDIANTES SOBRE LA DISPOSICION PARA
ELABORAR UN PROYECTO DE VIDA FUTURA.

RESPUESTA	f	%
Sí totalmente	11	36,67
Sí	17	56,67
Algo	2	6,67
Poco	0	0
TOTAL	30	100

CUADRO 10
OPINION DE LOS ESTUDIANTES SOBRE LA DISPOSICION PARA
ELABORAR UN PROYECTO DE VIDA FUTURA.



El 56,67 % responden simplemente si estar dispuestos a elaborar un Plan de Vida para orientar su futuro, mientras el 36,67 % expresan estar totalmente dispuestos a hacerlo. En tanto un 6,67 % se encuentran algo dispuestos. Y nadie se pronunció frente estar poco dispuesto (0 %).

CAPÍTULO V

5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. CONCLUSIONES

- El estudio inicial evidenció el escaso conocimiento que tienen los estudiantes sobre la elaboración de un Plan de Vida que les ayude en su futuro vocacional. Su experiencia estudiantil no les ha permitido vislumbrar las posibilidades futuras de sus estudios. Ellos siguen su aprendizaje en función de aprobar materias y cursos sin percibir de qué modo estas experiencias pueden servirles para su porvenir.
- La propuesta aplicada a los estudiantes permitió observar el interés inmediato por los temas tratados y la buena comprensión de los estudiantes sobre los pasos para definir su futuro estableciendo metas y objetivos tanto en el aspecto académico laboral y personal. Se puede decir que existió una alta motivación por las actividades realizadas durante los talleres.
- Los talleres y las evaluaciones finales permitieron que los estudiantes lograran un conocimiento más apropiado sobre el Proyecto de Vida. Además, los estudiantes reconocieron varias estrategias que les ayudarán a organizar y planificar sus objetivos y metas a fin de que ellos obtengan resultados positivos en su vida.
- Al final, los estudiantes participantes obtuvieron un breve documento sobre su proyecto de Vida para sus futuros estudios o desempeño laboral. Los estudiantes reconocieron las diversas estrategias y operaciones que deben ejecutar en los próximos años. La experiencia ha servido para que los jóvenes dispongan de una guía que les oriente sistemáticamente en las grandes tareas que deben ejecutar durante su vida.

5.2 RECOMENDACIONES

- Para una mayor efectividad de la experiencia es conveniente que el trabajo de Plan de Vida se realice a lo largo del año escolar, y no antes o después de su incorporación, con la finalidad que tengan mayor tiempo para establecer objetivos y metas concretas que conformen la construcción de su Proyecto de Vida en los diferentes aspectos: personal, laboral, profesional, familiar, etc.
- Promover visitas a centros de educación superior y a empresas que permitan ampliar la información sobre las distintas ofertas académicas y el desempeño de las diferentes profesiones en su respectivo campo laboral, contribuyendo a una adecuada toma de decisiones sobre su futuro académico y profesional.
- Las instituciones educativas deberían incrementar, además de pruebas y tests de Orientación Vocacional, la aplicación de talleres con diferentes actividades que permitan llegar a un autoconocimiento, definición de gustos, preferencias, aptitudes y vocación que conllevara a elegir efectivamente una carrera y una profesión.
- Realizar una ampliación del trabajo vocacional con los padres de familia integrándoles como participes de la construcción del Proyecto de Vida de sus hijos, a fin de que puedan favorecer el proceso de cumplimiento de metas y objetivos propuestos.

CAPÍTULO VI

PROPUESTA ALTERNATIVA

6.1 TITULO DE LA PROPUESTA

“CONSTRUYENDO MI PROYECTO DE VIDA”

6.2 JUSTIFICACIÓN

Muchas de las problemáticas que viven los adolescentes son respuesta a situaciones familiares y sociales que los y las colocan en situaciones de riesgo.

Cuando se habla de proyecto de vida se están contemplando diversos aspectos que van a guiar al adolescente en su desarrollo. Para el trabajo en este tema es necesario fortalecer al adolescente en habilidades para la vida que le permitan hacerle frente a distintas situaciones con las que se enfrenta en la vida cotidiana. Cuando se habla de proyecto de vida, se incluyen muchos aspectos que van marcando una guía para el y la adolescente y que contempla aspectos como la recreación, salud, empleo, educación y otros.

Las acciones que deben tomarse son de tipo preventivo, ya que se trata de darle al adolescente herramientas para que pueda desenvolverse con mayor asertividad dentro de una sociedad, de por sí cargada de riesgos. Es necesario fortalecer el desarrollo de habilidades socioafectivas como base para el crecimiento integral de los y las adolescentes.

Para desarrollar este programa se han adoptado algunos componentes basados en el desarrollo integral del ser humano en sus dimensiones física, social, emocional, ética y vocacional. Desde esta perspectiva, se considera al ser humano como un ser capaz de:

1. Orientar su comportamiento en un sentido positivo.
2. Tomar una actitud responsable en la búsqueda de su propio bienestar y el de su semejante.
3. Analizar con juicio crítico las situaciones que lo envuelven y afectan.
4. Asumir el compromiso para el logro de una mejor calidad de vida para sí mismo y de la sociedad a la que pertenece.

Las habilidades que se pretenden promover están enmarcadas en las áreas cognitiva, emocional y social, de manera que la influencia que tengan sobre los y las participantes del programa, repercutan a largo plazo.

Paralelo a este trabajo, y de acuerdo a la experiencia se considera indispensable el involucramiento de los padres y madres de familia en el proceso, que les permita fortalecer sus habilidades en el ejercicio de la paternidad y maternidad responsables, con el fin de llevar un trabajo un bordaje más integral de la situación.

6.3 FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS PARA LA ORIENTACIÓN VOCACIONAL DE LOS ESTUDIANTES.

Frente a estrategias metodológicas de intervención que han caminado al margen o paralelas al proceso educativo, nuestra propuesta trata de integrar la formación académica con la preparación vocacional y profesional, tendiendo así al desarrollo global de los alumnos.

A nivel teórico, esta propuesta metodológica surge en el seno de las teorías del desarrollo de la carrera. Desde esta perspectiva, se ha venido insistiendo en la necesidad de entender la Orientación Vocacional como un proceso secuencial. Se trata de una preparación a lo largo de las distintas etapas de la vida, para alcanzar un nivel de madurez vocacional que permita a los jóvenes alcanzar un óptimo desarrollo. La madurez vocacional es un constructo que incluye actitudes hacia la toma de decisiones, comprensión del mundo laboral, actividades de planificación profesional, elección vocacional, conocimiento de sí mismo, etc

Es por tanto un proceso de entrenamiento y de formación que no puede retardarse a los momentos inmediatamente anteriores a la toma de decisiones vocacionales, sino que implica una secuencia de experiencias que permita acceder al conocimiento de sí mismo y del mundo profesional. Es necesario que desde los primeros años de la adolescencia, los alumnos comiencen a reflexionar acerca de sus propias características y las de su entorno. Preguntas como: ¿Quién soy?, ¿Dónde estoy?, ¿Qué voy a hacer?, ¿Cómo lo haré?, tienen un gran significado y a su resolución debe contribuir la Educación Vocacional.

Por tanto, con la Orientación Vocacional se pretende que el alumno llegue a dominar un vocabulario profesional específico, que viva experiencias previas a la socialización laboral, que analice los diferentes estilos de vida, que investigue sus propias características en relación con el mundo profesional, que aprenda a tomar decisiones vocacionales, que se preocupe por planificar los sucesivos pasos de su carrera profesional, etc, y todo ello debería ser una tarea educativa a desarrollar en la escuela (Watts, 1986).

Este ha sido precisamente uno de los principios fundamentales de la Educación Vocacional: instalarse en los programas de la escuela, para contribuir no sólo al desarrollo cognoscitivo, sino también vocacional.

Así se ha venido insistiendo en la necesidad de que los profesores desde las distintas materias del currículo, contribuyan a ese desarrollo integral de los alumnos. Al respecto diversos autores dicen que alentar el crecimiento personal, incluyendo orientación cultural y vocacional es de la incumbencia de todos los profesores. La enseñanza de materias puede ser una valiosísima plataforma para animar a los estudiantes a pensar sobre sí mismos y sobre los problemas y decisiones que les esperan en el mundo más amplio fuera de los muros de la escuela.

Muchos autores, entre ellos Daws (1.971) o Watts (1985), defienden un enfoque educativo de la Orientación Vocacional (Educación vocacional), e insisten en la conveniencia de que ésta comience a desarrollarse tempranamente en la escuela.

Para lograr este objetivo ha cobrado fuerza en los últimos tiempos una estrategia metodológica: la infusión curricular. Se trata de llevar a cabo una diseminación de los temas de la Educación Vocacional en las materias del currículo escolar, logrando que en las clases se desarrollen

simultáneamente los contenidos académicos y los vocacionales. Otros autores dicen que pese a la persistencia de programas paralelos al currículo, muchos de estos modelos propugnan la difusión y diseminación de los conceptos de la carrera, de los principios de la toma de decisiones, de la información ocupacional a través de las clases regulares y de las mismas explicaciones de las asignaturas escolares. Este sería el proceso de la infusión curricular extensamente defendido en estos trabajos. El proceso metodológico de la infusión curricular contempla las siguientes fases:

1. Determinar los contenidos vocacionales que se quieren desarrollar. Después de la identificación de necesidades en cada contexto, la revisión de experiencias similares y las características de los alumnos, en las primeras etapas de la adolescencia podrían desarrollarse temas como : el conocimiento del mundo laboral, la transición de la escuela al trabajo, la toma de decisiones vocacionales, el conocimiento de sí mismo, la información sobre opciones formativas, etc.

2. Establecer los objetivos vocacionales. Teniendo en cuenta el carácter exploratorio que define el desarrollo vocacional en las primeras etapas, el influjo de las primeras decisiones en el curso de la carrera o el influjo de variables que contaminan las decisiones personales de los alumnos, deberían lograrse objetivos como:

- Dar a los alumnos la oportunidad de conocer el mundo del trabajo.
- Enseñar a los alumnos a relacionar los contenidos de la escuela con los problemas de la vida real.
- Desarrollar en los alumnos el espíritu de iniciativa y responsabilidad personal.
- Enseñar a los alumnos a familiarizarse con el proceso de toma de decisiones vocacionales.

3. Análisis curricular. Este análisis tiene por objetivo determinar los contenidos de las materias que se prestan a la infusión curricular.

En las materias en las que se lleve a cabo la infusión, se deben resolver las siguientes cuestiones:

- ¿Qué contenidos curriculares se desarrollan en esta materia
- ¿Qué aspectos de la Educación Vocacional de los alumnos se pueden desarrollar en esta materia?
- ¿En qué temas se puede llevar a cabo la inclusión curricular?

4. Elaboración de matrices de integración. Estas matrices son cuadros de doble entrada donde aparecen los contenidos curriculares por un lado y, por otro, los vocacionales. Se señala en la matriz el lugar donde se produce el entrecruzamiento.

5. Diseño de actividades. En cada una de las casillas señaladas en la matriz se pueden desarrollar actividades académicas y vocacionales.

6. Evaluación procesal y final. La evaluación tendrá en cuenta dos aspectos y momentos fundamentales.

- Evaluación del proceso: ¿cómo se han desarrollado las acciones orientadoras a lo largo de las distintas fases?
- Evaluación final: ¿qué nivel de incidencia han tenido las acciones orientadoras en el desarrollo personal y vocacional de los alumnos?

Para terminar, tan sólo señalar que esta metodología que hemos expuesto se ha mostrado adecuada para desarrollar acciones orientadoras en contextos educativos. Algunas de sus ventajas son

a. Es conveniente que los contenidos de la escuela se relacionen con el mundo exterior.

b. Es importante que los profesores tutores contribuyan a la Educación Vocacional de sus alumnos.

c. Es necesario que cualquier actividad que se realice en la escuela se integre en el proceso general de enseñanza aprendizaje, ya que de lo contrario puede convertirse en un apéndice sin sentido.

6.4 OBJETIVOS:

6.4.1 OBJETIVO GENERAL

- Favorecer la construcción de un proyecto de vida personal que permita definir los futuros estudios superiores y la obtención de una profesión para una vida productiva tomando decisiones acertadas ante las situaciones futuras.

6.4.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Comprender la importancia de tener claro el proyecto de vida ya que esta será la herramienta principal para alcanzar logros en diferentes aspectos de la vida futura.
- Definir el significado de la vida, a través de un mejor conocimiento y análisis personal, de los talentos, fortalezas y limitaciones.

- Identificar las necesidades de reconocerse como el autor principal de su propia vida, adquiriendo las habilidades para fijarse metas y caminos que llevan a trascender personal y profesionalmente.

6.5 UBICACIÓN SECTORIAL Y FÍSICA

Esta propuesta fue desarrollada con los estudiantes del Tercer Año de Bachillerato de la especialidad de Sociales del Colegio Nacional Mixto “Víctor Manuel Peñaherrera” de la ciudad de Ibarra, Provincia de Imbabura durante el año 2008 - 2009.

6.6 DESARROLLO DE LA PROPUESTA

6.6.1 DIAGNOSTICO

Para la elaboración del Programa “Construyendo Mi Proyecto de Vida”, previamente realizamos un diagnostico compuesto por 10 items sobre los conocimientos acerca del Proyecto o Plan de Vida a un grupo de 46 estudiantes de primer año de universidad, obteniendo los siguientes resultados:

El 91,30 % respondieron que si existía el DOBE en su colegio. En tanto un 8,70 % afirmaron que en su institución no había el DOBE. Por lo tanto se concluye que en la mayoría de instituciones a las que pertenecían el grupo encuestado si tenían un DOBE.

Se registro que un 34,78 % afirmaron que si recibieron una mediana Orientación Vocacional para elegir su carrera universitaria,

seguido del 26,09 % que dijo haber recibido algo de Orientación; mientras 21,74 % mencionaron haber recibido muy poca Orientación, y 17,39 % manifestaron que recibieron bastante Orientación. Como podemos notar fue mediana la Orientación Vocacional que recibieron en su colegio los estudiantes para elegir la carrera universitaria.

Se pudo comprobar que tanto el/a Orientador/a de la institución (32,61 %) y Familiares (32,61 %) influyeron a la decisión de los estudiantes para elegir una carrera profesional, mientras que Profesores (19,57 %) y Amigos o Compañeros (15,21 %) influyeron en menor grado.

En cuanto a que si el/a Orientador/a ayudo a elaborar el Proyecto de Vida al terminar el bachillerato, el 78,26 % respondió negativamente y el 21,74 % respondieron afirmativamente. Frente a este resultado encontramos que la mayoría de los Orientadores no han considerado trabajar sobre el Proyecto de Vida con los estudiantes.

Observamos que gran parte de los estudiantes (54,35 %) no recibieron ninguna información por parte de la institución, sobre cuales son las fases que comprende un Plan Vida. En cuanto el 23,91 % asegura haber recibido poca información; el 21,74 % afirmaron que si recibieron una mediana información, y nadie respondió haber recibido amplia información sobre lo mencionado anteriormente (0 %).

Como apreciamos, el 47,83 % de los encuestados definieron Algo sobre cuales iban a ser sus metas para los próximos 5, 10 y más años, seguido del 34,78 % que manifiesta que si definieron sus metas y el 17,39 % no definieron sus metas futuras. Concluimos que la mayoría de estudiantes al terminar el bachillerato no definen completamente sus metas para la vida.

En lo referente a la participación de los padres en los planes futuros de sus hijos, el 36,95 % les dijeron que deben decidir por sí mismos, seguido con una mínima diferencia, del 34,78 % que les aconsejaron y fijaron metas concretas. Un 19,57 % manifestaron que les aconsejaron algo de manera general y el 8,70 % respondieron que casi no les aconsejaron.

El 60,87 % afirmaron que si tomaron en cuenta sus fortalezas, debilidades y rasgos de personalidad para fijar sus metas futuras, mientras el 26,09 % tomaron en cuenta algo de lo mencionado, y el 13,04 % no lo hicieron.

En cuanto a si tomaron en cuenta la situación socioeconómica del hogar para fijar sus metas, un 73,91 % si lo hicieron. El 17,39 % tomaron en cuenta algo de su situación socioeconómica, y el 8,70 % no lo hicieron.

Frente a si tuvieron conocimiento de las oportunidades profesionales para fijar sus metas, la mayoría menciona que si tuvieron un mediano conocimiento (56,52 %), seguido de quienes dijeron si haber estado informados sobre las instituciones y ofertas académicas (36,96 %). Por último se encontró que un reducido porcentaje tuvieron muy poco conocimiento (6,52 %).

6.6.2 PROGRAMACIÓN

T	CONTENIDOS	ACTIVIDADES	RECURSOS
60'	TALLER 1		
10'	MIS APRENDIZAJES PREVIOS	ACTIVIDAD 1: Responder el cuestionario sobre varios aspectos del Proyecto de Vida.	Cuestionario (Pág. 2)
15'	¿QUIEN ES EL GRUPO?	ACTIVIDAD 2: Dinámica grupal sobre actividades que realizaran a futuro l@s compañer@s.	Dinámica (Pág. 3)
20'	PRESENTACION DE LOS TALLERES	ACTIVIDAD 3: Presentación de los talleres sobre Proyecto de Vida.	Diapositivas
15'	¿QUE ES PROYECTO DE VIDA?	ACTIVIDAD 4: Observar y comentarios del video: "Proyecto de Vida".	Video 1 Hoja de trabajo (Pág. 3)

60'	TALLER 2		
20'	EL OBITUARIO	<p>ACTIVIDAD 1: Trabajo individual: Lecturas: “Obituario o Nota Necrológica” y “El Periodista y su Obituario”.</p> <p>Diseñar un Obituario Personal y exponer conclusiones y recomendaciones.</p>	<p>Lecturas. (Pág. 4)</p> <p>Hoja Formato (Pág. 5)</p>
20'	EL VALOR DEL TIEMPO	<p>ACTIVIDAD 2: Trabajo grupal: Lectura: “El valor del tiempo”. Comentar y redactar en parejas sobre la lectura.</p>	<p>Lecturas. (Pág. 6 - 7)</p>
20'	¿QUE PUEDO HACER O APRENDER EN UN AÑO? ¿COMO ADMINSTRARIA EL TIEMPO EN CINCO AÑOS?	<p>ACTIVIDAD 3: Trabajo individual: Registrar como administrar el tiempo y las actividades que se puede realizar durante uno y cinco años.</p>	<p>Hoja de trabajo (Pág. 8)</p>

115'	TALLER 3		
20'	MIS METAS A CORTO Y LARGO PLAZO	ACTIVIDAD 1: Observar y reflexionar sobre el video: "Metas a corto y largo plazo.	Video 2.
30'	¿CUÁLES SON LOS ELEMENTOS DE UN PROYECTO DE VIDA?	ACTIVIDAD 2: Trabajo individual: Explicar en que consiste cada uno de los elementos de un Proyecto de Vida.	Hoja de trabajo (Pág. 9)
65'	¿QUE PASOS DEBO SEGUIR PARA ELEBORAR MI PROYECTO DE VIDA?	ACTIVIDAD 3: Trabajo individual: Hacer un diagnostico acerca de si mismo y de sus características personales mediante la técnica FODA. Responder una entrevista consigo mismo imaginándose que tuviera 30 años. Realizar un collage: "Así me veo en 30 años"	Hoja de trabajo (Pág. 10) Hoja de trabajo (Pág. 11) Hoja de trabajo (Pág. 12)

		<p>Completar el cuestionario: "Misión Personal".</p> <p>Escribir un borrador acerca de las metas futuras y transcribirlo al cuadro con su correspondiente tiempo y recursos que se utilizaran para lograrlas.</p>	<p>Hoja de trabajo (Pág. 13)</p> <p>Hoja de trabajo (Pág. 14)</p>
120'	TALLER 4		
35'	LA RUTA DE MI FUTURO	<p>ACTIVIDAD 1: Dinámica individual: realizar un viaje imaginario al futuro y elaborar una ruta a través del salón de clases con diferentes recortes de acuerdo con lo que gustaría encontrar en el camino de su vida.</p> <p>Realizar un comentario sobre la experiencia vivida y analizar como aplicarlo en la vida personal.</p>	<p>Hoja de trabajo (Pág. 15)</p> <p>Revistas</p> <p>Hoja de trabajo (Pág. 15)</p>

15'	MIS PREFERENCIAS PROFESIONALES	ACTIVIDAD 2: Resolver los diferentes ítems del cuestionario sobre preferencias profesionales.	Hoja de trabajo (Pág. 16 - 17)
60'	MI PROYECTO DE VIDA	ACTIVIDAD 3: Observar el Video: "Mi Proyecto de Vida". Elaboración del Proyecto de Vida estableciendo Objetivos, Tiempo, Estrategias y Apoyos externos, en los aspectos: Personal, Académico Familiar, Laboral y Material.	Video 3 Hoja de trabajo (Pág. 17 – 18)
10'	MI COMPROMISO DE CUMPLIR LAS METAS DE MI PROYECTO DE VIDA.	ACTIVIDAD 4: Firmar un acta de compromiso de Cumplimiento de Metas Futuras.	Hoja de trabajo (Pág. 19)

6.6.3 VALIDEZ DE LA PROPUESTA

Para la validación del Programa “Construyendo Mi Proyecto de Vida”, se realizó un postest sobre la opinión de los estudiantes participantes acerca de los talleres desarrollados, obteniendo los siguientes resultados:

El 60 % respondieron que los talleres les parecieron Muy interesantes. En tanto un 40 % afirmaron que los talleres les parecieron simplemente Interesantes.

Se obtuvo un 60 % que manifestaron que la ayuda recibida en los talleres para tomar decisiones sobre el futuro académico y profesional ha sido Muy valiosa, y el 40 % dijeron haber sido Valiosa.

El 60 % de los estudiantes opinaron que la información de los talleres les ha ayudado a conocerse bastante, mientras el 40% les ayudo menor grado.

La mayor parte de los estudiantes (60 %) mencionaron que la información que han recibido para administrar su tiempo ha sido Valiosa y la otra parte (40 %) dijeron que la información fue Muy Valiosa.

Observamos que gran parte de los estudiantes (80 %) mostraron que la información brindada en los talleres para diseñar el proyecto de vida ha sido muy valiosa. En cuanto el 20 % aseguran que la información recibida ha sido valiosa.

Como apreciamos, el 80 % de los encuestados creen que el desarrollo de los talleres es suficiente para ayudar a construir su proyecto de vida y el 20 % que manifestaron en menor grado que son suficientes.

En lo referente a los talleres que mas les gusto a los estudiantes se obtuvo una respuesta mayoritaria de que todos los talleres les ha gustado (50 %), “El Obituario” (10 %), “Mi Proyecto de Vida” (10 %), Mi entrevista a los 30 años” (10%), “Mis Preferencias Profesionales” (5 %), “Elementos de un Proyecto de Vida” (5 %), “Pasos para elaborar Mi Proyecto de Vida” (5 %), Cuestionario de Misión Personal” (5 %).

Los estudiantes manifestaron que además de los talleres realizados, necesitarían más información detallada sobre como elegir una Profesión (80 %), y un porcentaje (20 %) necesitaran una guía más específica sobre los pasos a seguir para construir un Proyecto de Vida.

En cuanto a sugerencias para mejorar los talleres un porcentaje del 70% no tienen sugerencias, mientras un 30% sugieren que sea mas detallada la información impartida en los talleres.

Frente a la valoración como facilitadoras de los talleres, nos calificaron en una escala del 1 al 5, siendo el 1 bajo y el 5 alto en los siguientes aspectos:

Forma de expresarse: el 60 % correspondiente a una escala de 4 y el 40 % la escala de 5.

Capacidad de motivación: el 80 % correspondiente a una escala de 4 y el 20 % la escala de 5.

Nivel de Asesoramiento: el 70 % correspondiente a una escala de 4 y el 30 % la escala de 5.

Conocimiento del tema: el 60 % correspondiente a una escala de 5 y el 40 % la escala de 4.

Utilización de los Recursos: el 80 % correspondiente a una escala de 5 y el 20 % la escala de 4.

Dirección de los Talleres: el 60 % correspondiente a una escala de 4 y el 40 % la escala de 5.

Entusiasmo en los talleres: el 80 % correspondiente a una escala de 5 y el 20 % la escala de 4.

6.7 IMPACTOS

El trabajo ha tenido un impacto específico en el caso de los estudiantes del Tercer Año de Bachillerato de la especialidad de Sociales del Colegio Nacional Mixto “Víctor Manuel Peñaherrera” de la ciudad de Ibarra, Provincia de Imbabura, pues les permitió obtener un Proyecto de Vida que orientará su futuro vocacional y personal.

Esta experiencia que puede ser difundida a diferentes instituciones es un claro ejemplo del impacto que puede tener para la educación provincial. En efecto, la investigación cubriría una necesidad ineludible de los centros educativos al disponer de un documento referencial para replicar la misma experiencia en sus instituciones.

Consideramos también que el impacto se sentirá en los profesionales de la Orientación Vocacional, quienes pueden encontrar en la investigación una experiencia para aplicarlas en sus colegios. Muchos orientadores requieren de algunos estudios que les posibilite formular sus propias propuestas de orientación vocacional.

6.8 DIFUSIÓN

Dentro del desarrollo de la investigación se ha previsto la edición de copias de la propuesta para ser entregadas a los profesionales de orientación, padres de familia. Para ello, será necesario gestionar el financiamiento respectivo en entidades culturales educativas o en los organismos seccionales.

Nuestro interés es que la propuesta tenga la difusión necesaria, pues consideramos que tiene validez y utilidad para la educación.

6.9 BIBLIOGRAFÍA

AGUIRRE, Baztan (1996): Orientación Vocacional para los adolescentes que egresan del bachillerato, Monografías.com.

AISENSEN, D. Y BATLLE, S. (1998). Jóvenes: el significado del trabajo frente a situaciones de cambio. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*.

ALI JAFELLA, S. (1998). La Escuela como mediadora en la interrelación vocación-trabajo. *Ponencia Libre en el X Seminario Argentino de Orientación Vocacional-Ocupacional*. Buenos Aires.

BOZHOVICH, L.I...- La personalidad y su formación en la edad infantil. Edit. Pueblo y Educación. La Habana, Cuba, 1976.

D'ANGELO H. , Ovidio.- Las tendencias orientadoras de la personalidad y los proyectos de vida futura del individuo. en: Algunas cuestiones teóricas y metodológicas sobre el estudio de la personalidad. Edit. Pueblo y Educación, La Habana, 1982.

HERNÁNDEZ, D'Angelo (2000). "Proyecto de vida como categoría básica de interpretación de la identidad individual y social". *Revista Cubana de Psicología*. Vol.17.

HOLLAND, John (1979): Técnica de la elección vocacional, Editorial Trillas, México.

KRICHESKY, M. (199,8). Los cambios curriculares y los nuevos desafíos para la Orientación Educativa Ocupacional, FLACSO, Buenos Aires.

LUQUE, F (1988). “Un proyecto de vida”, Indo – American Press Service, Bogotá.

LLOMOVATE, S. (1992). Escuela Primaria y Mundo del Trabajo. Documento Instituto de Investigación en Ciencias de la Educación. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

MOUNIER, Emmanuel, (1992) “El personalismo”, Editorial Eudeba, Buenos Aires.

OBUJOWSKY, K.- La autonomía individual y la personalidad. Rev. Dialectics and Humanismn. no.1 Varsovia, 1976.

PARDO, Inés (2005): Jóvenes construyendo su proyecto de vida, Aula abierta magisterio, Bogotá.

RIMADA, Belarmino (2003): Inventarios de Orientación Profesional Universitaria, Editorial Trillas, México.

RIQUELME, G. (1989). La comprensión del Mundo del Trabajo: Una Propuesta Alternativa para la Enseñanza Media. Documento de *Investigación*. Buenos Aires.

VALLES - ALVAREZ (1998): Orienta Plus. Programa de Orientación vocacional, Editorial Escuela Española, Madrid.

----- - Modelo integrativo del proyecto de vida.- Provida. La Habana, Cuba, 1994.

-----.- El desarrollo personal y su dimensión ética.- Prycrea-, La Habana, Cuba, 1996.

------. Proyectos de vida y autorrealización de la persona. Edit. Academia, La Habana, Cuba, 1997.

------. Desarrollo Integral de los Proyectos de Vida. Provida. La Habana, Cuba, 1998.

------. "Psicología y Psicopedagogía", (2000)
Publicación virtual de la Facultad de Psicología y Psicopedagogía de la USAL, Año I N° 2

http://www.itson.mx/tutoria/pagina_modulo_cinco_%20contenido.htm#2

<http://revistaprofe.com/intersite/archives/176>

<http://www.monografias.com/trabajos14/proyectovida/proyectovida.shtml#present>

<http://es.wikihow.com/realizar-un-proyecto-de-vida>

<http://www.geocities.com/anisabelpz/proyecto.html#retirate>

<http://www.monografias.com/trabajos35/proyecto-de-vida/proyecto-de-vida.shtml>

www.mipagina.cantv.net/g-urbanoucv23/Proyecto%20de%20vida.html

<http://lacuerda1.blogspot.com/2006/11/cuestionario-rodrigo-l-portal.html>

http://www.mexicanal.com/blog-entry/mtro-francisco-/2633#comment_form

<http://www.redjoven.org/tuparticipas/dinamicas/ProyectoVida.htm>

<http://www.enplenitud.com/nota.asp?articuloID=4772>

http://www.exitoya.com/articulos/201_249/247.htm

<http://conchapantoja.galeon.com/cvitae1902767.html>

<http://animacionrecursiva.wordpress.com/2007/11/05/mi-proyecto-de-vida/>

<http://www.slideshare.net/jcfdezmx5/mi-proyecto-de-vida/>

A N E X O S

ANEXO 1

MATRIZ DE COHERENCIA

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	OBJETIVO GENERAL
<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo favorecer la construcción del proyecto de vida de los estudiantes del Tercer Año de Bachillerato de la especialidad de Sociales del Colegio Nacional Mixto “Víctor Manuel Peñaherrera” de la ciudad de Ibarra, Provincia de Imbabura? 	<ul style="list-style-type: none"> • Contribuir a una adecuada elección vocacional y de vida de los estudiantes que cursan el Tercer Año de Bachillerato de la especialidad de Sociales del Colegio Nacional Mixto “Víctor Manuel Peñaherrera” de la ciudad de Ibarra, Provincia de Imbabura, mediante la aplicación de un Programa de Construcción de Proyecto de Vida.
SUBPROBLEMAS / INTERROGANTES	OBJETIVOS ESPECÍFICOS
<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué orientación vocacional sobre el Proyecto de Vida poseen los Estudiantes? • ¿Qué efectos provoca la falta de un Proyecto de Vida en quienes terminan el bachillerato? • ¿Qué estrategias deben emplearse para lograr que los estudiantes concienticen el valor de un Proyecto de vida? <p>¿Cómo diseñar un programa de Proyecto de Vida para lograr una adecuada elección vocacional de los estudiantes?</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Diagnosticar el tipo de orientación vocacional que tienen los estudiantes sobre el Proyecto de Vida. • Diseñar la propuesta de un Programa de Proyecto de Vida para los estudiantes. • Aplicar un Programa de Proyecto de Vida a los estudiantes de modo que puedan elegir de manera efectiva su porvenir estudiantil y de vida.

ANEXO 3

CUESTIONARIO APRENDIZAJES PREVIOS

1. ¿Sabes que es un Proyecto o Plan de vida?

Sí No Algo

2. ¿Qué elementos o componentes tiene un Plan de Vida?

No lo sé Si lo sé

¿Cuáles? _____

3. Has tenido oportunidad de construir un plan de vida:

Sí No

4. ¿Alguien te ha ayudado a construir un Plan de vida?

Si, Orientación del Colegio.
Mis padres.
Mis profesores
Unos amigos
Ninguno

5. ¿Sabes que beneficios puede darte un Plan de vida?

Sí No

¿Cuáles? _____

6. ¿Crees que es necesario elaborar un Plan de Vida personal para tu futuro?

Sí totalmente Poco
Sí algo Casi nada.

7. ¿Crees que vale la pena darle un cierto orden a la vida mediante un Plan de Vida?

Sí No

¿Por que? _____

8. ¿Cuál es la participación de tus padres en tus planes futuros?

Me aconsejan y fijamos metas concretas
Me aconsejan algo, de manera general
Casi no me aconsejan
Me dicen que yo debo decidir

9. ¿Qué factores influyen en la construcción del Proyecto de Vida?

No lo sé Si lo sé

¿Cuáles? _____

10. Estarías dispuesto/a a elaborar un Proyecto de Vida para orientar tu futuro?

Sí totalmente. Algo.
Sí Poco.